

## MISAS DE JULIO

### Semana 12.- 6 Sábado

#### Lectura del libro del Génesis 18, 1-15

'En aquellos días, el Señor se apareció a Abrahán junto a la encina de Mambré, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda, porque hacía calor. 'Alzó la vista y vio tres hombres en pie frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda y se prosternó en tierra, diciendo: Señor, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo. 'Haré que traigan agua para que os lavéis los pies y descanséis junto al árbol. 'Mientras, traeré un pedazo de pan para que cobréis fuerzas antes de seguir, ya que habéis pasado junto a vuestro siervo. Contestaron: Bien, haz lo que dices.

Abrahán entró corriendo en la tienda donde estaba Sara y le dijo: Aprisa, tres cuartillos de flor de harina, amásalos y haz una hogaza E1 corrió a la vacada, escogió un ternero hermoso y se lo dio a un criado para que lo guisase en seguida. 'Tomó también cuajada, leche, y el ternero guisado y se lo sirvió. Mientras él estaba en pie bajo el árbol, ellos comieron.

'Después le dijeron: ¿Dónde está Sara, tu mujer? Contestó: Aquí, en la tienda. "Añadió uno: Cuando vuelva a verte, dentro del tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo. Sara lo oyó, detrás de la entrada de la tienda. Abrahán y Sara eran ancianos, de edad muy avanzada, y Sara ya no tenía sus períodos. Sara se rió por lo bajo, pensando: Cuando ya estoy seca, ¿voy a tener placer, con un marido tan viejo? "Pero el Señor dijo a Abrahán: ¿Por qué se ha reído Sara, diciendo: «De verdad que voy a tener un hijo, yo tan vieja»? ¿Hay algo difícil para Dios? Cuando vuelva a visitarte por esta época, dentro del tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo. Pero Sara lo negó: No me he reído. Porque estaba asustada. El replicó: No lo niegues, te has reído.

**Salmo: Le 1, 46-47. 48-49. 50 y 53. 54-55**

**V/** El Señor se acuerda de su misericordia.

**R/** E1 Señor se acuerda de su misericordia.

**V/** Proclama mi alma la grandeza del Señor,

se alegra mi espíritu en Dios mi salvador

porque ha mirado la humillación de su esclava;

desde ahora me felicitarán todas las generaciones.

Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:

su nombre es santo. **R/**

.

**V/** Y su misericordia llega a sus fieles

de generación en generación:

s' a los hambrientos los colma de bienes,

y a los ricos los despide vacíos. **R/**

**V/** Auxilia a Israel su siervo,

acordándose de la misericordia,

como lo había prometido a nuestros padres,

en favor de Abrahán y su descendencia para siempre. **R/**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (8,5-17):**

En aquel tiempo, al entrar Jesús en Cafarnaún, un centurión se le acercó rogándole:

«Señor, tengo en casa un criado que está en cama paralítico y sufre mucho.»

Jesús le contestó: «Voy yo a curarlo.»

Pero el centurión le replicó: «Señor, no soy quién soy yo para que entres bajo mi techo.

Basta que lo digas de palabra, y mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes; y le digo a uno: "Ve", y va; al otro: "Ven", y viene; a mi criado: "Haz esto", y lo hace.»

Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían: «Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie tanta fe. Os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; en cambio, a los ciudadanos del reino los echarán fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.»

Y al centurión le dijo: «Vuelve a casa, que se cumpla lo que has creído.» Y en aquel momento se puso bueno el criado.

Al llegar Jesús a casa de Pedro, encontró a la suegra en cama con fiebre; la cogió de la mano, y se le pasó la fiebre; se levantó y se puso a servirles. Al anochecer, le llevaron

muchos endemoniados; él, con su palabra, expulsó los espíritus y curó a todos los enfermos. Así se cumplió lo que dijo el profeta Isaías: «Él tomó nuestras dolencias y cargó con nuestras enfermedades.»

### COMENTARIO

En los documentos literarios de la antigüedad es frecuente encontrar a los dioses en compañía de los hombres en conversación mutua y comportándose al estilo de seres humanos. Los autores del Génesis conocían estas leyendas, pero no es propio de la Biblia presentar a Yahvé en una atmósfera de familiaridad tan grande con los hombres. Ni siquiera en el paraíso se ha sentado Dios nunca a la mesa del hombre, comiendo los manjares preparados por éste, pero en este pasaje la Biblia ha aceptado estas imágenes y Yahvé no ha pasado lejos de su siervo.

La risa de Sara es amarga y manifiesta sus esperanzas frustradas y su escepticismo por su esterilidad. En el nacimiento de Isaac (que significa Dios reirá) la risa de Sara entonces, sí tendrá el significado de verdadera alegría.

Este tema de la esterilidad es frecuente en la Escritura, igual que Sara, Lia y Raquel, la madre de Sansón, Ana la madre de Samuel e Isabel, madre de Juan B. Esta idea nos subraya la gratuidad de la obra divina. Todas estas mujeres acaban por tener un hijo, pero esta dicha no les es concedida hasta el momento en que consienten el plan de Dios. Deberán en primer lugar aceptar la vocación de su hijo en la historia de la salvación antes de dar a luz. Desde antes del Fiat de María, su propio fiat al designio de Dios constituye la fuente de su fecundidad.

Sin embargo, hay que decir que muchos santos Padres han visto en los tres huéspedes de la teofanía y en la adoración única de Abraham el anuncio del misterio de la Trinidad, cuya revelación estaba reservada al Nuevo Testamento.

El relato evangélico de hoy ha sido calificado de audaz e ingenioso, donde aparece uno de los perfiles más llamativos de del Evangelio y del Dios que nos revela Jesús. Baste pensar que el personaje, que este relato propone como modelo, no es un hombre religioso, seguidor de la única religión que Jesús podía tener como verdadera (la religión de Israel), sino un hombre que lógicamente sería pagano, por tanto, de otra religión, de otra cultura. Y para colmo, militar de las fuerzas de ocupación, con cargo de mando: un centurión mandaba a unos cien soldados de las legiones romanas

Pues bien, este hombre es presentado aquí, no sólo como modelo de creyente, sino como un hombre con tanta fe, que Jesús llega a afirmar que no ha encontrado una persona con semejante fe en todo Israel. Esta gran fe del centurión- al igual que la de la mujer cananea, ambos paganos, consigue un milagro totalmente extraordinario.

Punto importante para la primera comunidad cristiana, de origen judío en su mayoría, que debería abrir el evangelio a los no judíos como hizo Cristo con el centurión romano. Igualmente la Iglesia de hoy debe ser hogar abierto a todos y signo de esperanza y salvación

para todo hombre y mujer. Así se cumplirá la predicción de Cristo: Vendrán muchos de Oriente y Occidente y se sentarán...

Las palabras del centurión las repetimos en cada eucaristía antes de comulgar, pero de poco nos serviría si no copiamos su disposición anímica: fe impregnada de humildad. Fe y humildad son dos virtudes que van unidas. El que cree en el Dios santo, cuando a si mismo se ve pecador y mezquino, no pude menos de exclamar con sinceridad: Señor, yo no soy digno.

El evangelio de hoy, después de dejar constancia de la curación del criado del centurión, anota la curación de la suegra de Pedro y un sumario de la curación de gran cantidad de enfermos, estas curaciones son sin duda anuncio del perdón de los pecados.

### **Semana 13 del Tiempo Ordinario Domingo. /A**

#### **Segundo libro de los Reyes 4, 8-11. 14-16<sup>a</sup>**

Un día pasaba Eliseo por Sunam, y una mujer rica lo invitó con insistencia a comer. Y, siempre que pasaba por allí, iba a comer a su casa. Ella dijo a su marido:

-«Me consta que ese hombre de Dios es un santo; con frecuencia pasa por nuestra casa. Vamos a prepararle una habitación pequeña, cerrada, en el piso superior; le ponemos allí una cama, una mesa, una silla y un candil, y así, cuando venga a visitarnos, se quedará aquí.» Un día llegó allí, entró en la habitación y se acostó.

Dijo a su criado Guejazi:

-«¿Qué podríamos hacer por ella?» Guejazi comentó:

-«Qué sé yo. No tiene hijos, y su marido es viejo.»

Eliseo dijo: «Lámala.» La llamó. Ella se quedó junto a la puerta, y Eliseo le dijo:

-«El año que viene, por estas fechas, abrazarás a un hijo.»

#### **SALMO RESPONSORIAL Sal 88, 2-3. 16-17. 18-19**

#### **R/. Cantaré eternamente las misericordias del Señor.**

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, / anunciaré tu fidelidad por todas las edades. / Porque dije: «Tu misericordia es un edificio eterno, / más que el cielo has afianzado tu fidelidad. **R.**

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: camina, / oh Señor, a la luz de tu rostro; / tu nombre es su gozo cada día, / tu justicia es su orgullo. **R.**

Porque tú eres su honor y su fuerza, / y con tu favor realzas nuestro poder./ Porque el Señor es nuestro escudo, / y el Santo de Israel nuestro rey. **R.**

## **SEGUNDA LECTURA Carta de S. Pablo a los Romanos 6, 3-4. 8-11**

Hermanos: Los que por el bautismo nos incorporamos a Cristo fuimos incorporados a su muerte.

Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva. Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre; y su vivir es un vivir para Dios.

Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

## **EVANGELIO San Mateo 10, 37-42**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

-«El que quiere a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no coge su cruz y me sigue no es digno de mí.

El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí la encontrará. El que os recibe a vosotros me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta tendrá paga de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo tendrá paga de justo.

El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pobrecillos, sólo porque es mi discípulo, no perderá su paga, os lo aseguro

### **HOMILIA**

-Los criterios de Jesús ante todo

¡Jesús no nos lo pone fácil, no! El evangelio de hoy empieza con unas frases muy fuertes: «El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí».

Jesús habla así, y da la impresión como si fuera un rival, un adversario de las personas que tenemos a nuestro lado, de las personas que nos sentimos llamados a amar más: nuestra familia. ¿Qué quiere decir esto? ¿acaso Jesús está en contra de la familia, y nos pide que la dejemos de lado y no nos preocupemos de ella?

Realmente, ¡nos resultaría muy extraño que Jesús nos pidiera semejante cosa! Sería inhumano...

Jesús no nos pide que dejemos de lado a la familia, o que no nos preocupemos de ella. Pero sí nos advierte de los peligros que tenemos a la hora de pensar en nuestra familia y en las demás

cosas que tenemos cerca y queremos. Jesús nos advierte de esto porque lo que él quiere, lo que él sí nos exige, es que, en todo lo que vivimos, en todo lo que hacemos, pongamos por encima de todo sus criterios: lo pongamos a él, a su Evangelio, por encima de todo.

-¿Qué quiere decir amar a los padres o a los hijos más que a Jesús? ¿Qué querría decir, por ejemplo, amar al padre o a la madre más que a Jesús? Sería el caso, por ejemplo, de aquel hijo que ve claro que Jesús le pide que se haga sacerdote, o vaya a ayudar en un país del Tercer Mundo y, por miedo de lo que dirán sus padres lo deja correr. O -más simple- aquel hijo que ve que podría dedicar un tiempo a la semana a trabajar en algún servicio social o participar en un grupo de reflexión cristiana, y no lo hace porque sus padres lo quieren todo el día a su lado. Son ejemplos que no me invento, sino que se dan en la realidad. Es cierto que uno no debe marchar a un país del Tercer Mundo si sus padres son muy mayores y necesitan del hijo para que les sostenga. Pero es cierto también que los padres no deben ser obstáculo para que el hijo pueda realizar su propio seguimiento de Jesús.

¿Y que querría decir, por ejemplo, amar a los hijos o a las hijas más que a Jesús? Sería el caso, por ejemplo, de aquellos que tienen como única preocupación que sus hijos lo tengan todo, y estén muy preparados para tener buenos puestos en la sociedad, y se gastan mucho dinero en llevarlos a buenos colegios, y olvidan que parte de este dinero que gastan en sus hijos deberían gastarlo más bien en ayudar a otra gente que no tiene tantas posibilidades. O sería el caso también de aquellos que dan a los hijos todos los caprichos, y los maleducan haciéndoles creer que son más que los demás, y no les enseñan el desprendimiento, ni la generosidad, ni el deseo de que en el mundo todos seamos iguales. O el caso de aquellos que obsesionan a sus hijos con un espíritu competitivo, y los convencen de que sólo deben vivir para estudiar, y tratan de evitar que realicen actividades sociales o de Iglesia diciéndoles que «esto es perder el tiempo en tonterías».

-El espíritu del Evangelio debe impregnar nuestra vida entera.

Estos son los peligros que Jesús nos dice que tenemos con la familia. Y es cierto que de un modo u otro, los tenemos realmente, Y debemos estar muy atentos para liberarnos de ellos. Porque si no, querría decir que no creemos suficientemente en él, que no queremos realmente que el espíritu de su Evangelio impregne de verdad toda nuestra vida.

Porque se trata de que el Evangelio nos llene totalmente, impregne todos los poros de nuestra piel. Por eso, Jesús, después de hablar de los padres y los hijos, añade: «El que no coge su cruz y me sigue no es digno de mí».

Y aquí está el meollo de la cuestión. «Coger la cruz» no quiere decir únicamente aguantar con espíritu sereno aquellos males que no podemos resolver. «Coger la cruz» quiere decir seguir el camino de Jesús como él nos enseñó, afrontando los esfuerzos, sufrimientos y renunciaciones que este seguimiento comporta. Amar, ser generoso, trabajar al servicio de los demás, luchar por la justicia, no es fácil.

Cuesta, y a veces comporta rupturas, y a veces puede llegar a significar persecución como lo significó para Jesús.

Pero este es el camino de la felicidad y de la vida. Es el camino que nosotros queremos seguir. Es el camino que a nosotros nos ha tocado el corazón y nos ha cautivado por dentro.

Ahora celebraremos la Eucaristía. Jesús, la noche antes de llegar al final de su camino, el día antes de la cruz, nos dejó este pan y este vino como presencia suya por siempre, como señal por siempre de su amor que es más fuerte que la muerte, que el mal, que el pecado, que todo egoísmo. Y nosotros, cuando cada domingo nos reunimos aquí para recibir este alimento, experimentamos su presencia, el don de su mismo Espíritu que nos empuja en su camino. Demos gracias por ello.

## 7 Julio.- 3 SANTO TOMAS, APOSTOL

### Lectura de la carta a los Efesios (2,19-22):

Ya no sois extranjeros ni forasteros, sino que sois ciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular. Por él todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor. Por él también vosotros os vais integrando en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu.

### Salmo 116

*R/. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio*

Alabad al Señor, todas las naciones,  
aclamadlo todos los pueblos. **R/.**

Firme es su misericordia con nosotros,  
su fidelidad dura por siempre. **R/.**

### Lectura del santo evangelio según san Juan (20,24-29):

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús.  
Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.»  
Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»  
A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos.  
Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.»  
Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.»  
Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!»  
Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.»

## COMENTARIO

No hay más remedio que estar de acuerdo que, fuera de Pedro y las figuras levemente diseñadas de algún otro apóstol, los doce carecen de perfiles, como personas particulares, para la posteridad. A pesar de ello, el papel que los doce desempeñan en el nacimiento de la Iglesia es innegable. Es Jesús mismo quien determina la importancia de los doce: han de ser los testigos fundamentales de la resurrección.

Entre estos doce, de Tomás el Mellizo es de uno de los pocos de quien conservamos una narración evangélica que le atañe personalmente y que en cierta manera nos permite dibujar su contextura psicológica. Fuera de esos detalles que se consignan en el evangelio, no se sabe nada acerca de su vida. Parece que fue el apóstol que evangelizó los pueblos de la India. Desde el siglo VI se celebra en Edesa la traslación de su cuerpo el 3 de Julio.

Su carácter da la sensación de ser el que corresponde a un hombre muy rudo, pero al mismo tiempo, muy directo y sincero. Por lo demás, y con respecto a los restantes apóstoles, particularmente como de inteligencia. Cuando el Maestro pronunciaba sus parábolas, Tomás de ordinario se quedaba en ayunas. Todavía en la última Cena, después de tres años de enseñanza diaria, confiesa ingenuamente que no comprende nada de cuanto dice Jesús: "Maestro, ni sabemos adónde vas, ni dónde está el camino." Al igual que a los restantes apóstoles, la vergüenza del Gólgota le desconcierta totalmente. A pesar de todos los avisos, nunca había creído posible que Jesús podría terminar de aquella manera tan innoble. Era verdad lo que había dicho poco antes de la pasión: ignoraba dónde había ido Cristo, Y cuando Cristo, el mismo día de la Pascua, se presenta a sus discípulos, él anda fuera del cenáculo.

"Hemos visto al Señor" -le dicen después sus amigos. Y le dan noticia detallada, unánime,--, gozosa. De pronto aparece la rudeza propia de Tomás: "Si no veo en sus manos

las llagas de sus clavos, y no pongo el dedo en la llaga de los clavos, y mi mano en el costado, no lo creeré."

Era el lenguaje de un sentido común a ras de tierra, la lógica del hombre práctico y positivo. No le basta ver, porque la vista puede engañarnos. Es preciso tocar, palpar, meter la mano donde penetró la lanza.

Tomás vuelve a ver a Jesús, como vemos en la narración evangélica de hoy. Y el relato de esta aparición termina con las palabras de Cristo: "Bienaventurados los que no vieron y creyeron y esos somos nosotros."

La actitud de Santo Tomás, en cierta manera, refleja la de tantos hombres de nuestro tiempo llenos de buena voluntad, pero que desean ver un signo en la vida de la Iglesia, esto es, en la vida de quienes se llaman cristianos para acceder a esa plenitud de entrega que la fe por sí misma exige.



Al celebra la fiesta de Sto. Tomás puede ser una ocasión importante para que examinemos en qué forma nuestra vida facilita el asentimiento de la fe, la entrega a Cristo por parte de tantos hombres que, quizá, no esperen otra cosa que ese último impulso del testimonio, auténticamente cristiano. Son nuestra vidas las que deben anunciar la Buena Nueva a todas las criaturas. Para que el mundo entero entienda que la resurrección no es un mito, un consuelo o una mentira piadosa, sino un suceso real que continúa impulsando a la humanidad, constantemente hacia un futuro, siempre mejor, siempre más perfecto.

La fe en el Señor resucitado exige que cambiemos nuestra vida, nuestro sentido de vivir, nuestros comportamientos de solidaridad a favor de los pobres y de los que sufren.

### **Semana 13.- 2 Martes**

#### **Lectura del libro del Génesis (19,15-29):**

En aquellos días, los ángeles urgieron a Lot: «Anda, toma a tu mujer y a esas dos hijas tuyas, para que no perezcan por culpa de Sodoma.»

Y, como no se decidía, los agarraron de la mano, a él, a su mujer y a las dos hijas, a quienes el Señor perdonaba; los sacaron y los guiaron fuera de la ciudad.

Una vez fuera, le dijeron: «Ponte a salvo; no mires atrás. No te detengas en la vega; ponte a salvo en los montes, para no perecer.»

Lot les respondió: «No. Vuestro siervo goza de vuestro favor, pues me habéis salvado la vida, tratándome con gran misericordia; yo no puedo ponerme a salvo en los montes, el desastre me alcanzará y moriré. Mira, ahí cerca hay una ciudad pequeña donde puedo refugiarme y escapar del peligro. Como la ciudad es pequeña, salvaré allí la vida.»

Le contestó: «Accedo a lo que pides: no arrasaré esa ciudad que dices. Aprisa, ponte a salvo allí, pues no puedo hacer nada hasta que llegues.»

Por eso la ciudad se llama La Pequeña. Cuando Lot llegó a La Pequeña, salía el sol. El Señor, desde el cielo, hizo llover azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra. Arrasó aquellas ciudades y toda la vega con los habitantes de las ciudades y la hierba del campo. La mujer de Lot miró atrás y se convirtió en estatua de sal. Abrahán madrugó y se dirigió al sitio donde había estado con el Señor. Miró en dirección de Sodoma y Gomorra, toda la extensión de la vega, y vio humo que subía del suelo, como el humo de un horno. Así, cuando Dios destruyó las ciudades de la vega, arrasando las ciudades donde había vivido Lot, se acordó de Abrahán y libró a Lot de la catástrofe.

## **Salmo 25,2-3.9-10.11-12**

*R/. Tengo ante los ojos, Señor, tu bondad*

Escrútame, Señor, ponme a prueba,  
sondea mis entrañas y mi corazón,  
porque tengo ante los ojos tu bondad,  
y camino en tu verdad. **R/.**

No arrebates mi alma con los pecadores,  
ni mi vida con los sanguinarios,  
que en su izquierda llevan infamias,  
y su derecha está llena de sobornos. **R/.**

Yo, en cambio, camino en la integridad;  
sálvame, ten misericordia de mí.  
Mi pie se mantiene en el camino llano;  
en la asamblea bendeciré al Señor. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (8,23-27):**

En aquel tiempo, subió Jesús a la barca, y sus discípulos lo siguieron. De pronto, se levantó un temporal tan fuerte que la barca desaparecía entre las olas; él dormía. Se acercaron los discípulos y lo despertaron, gritándole: «¡Señor, sálvanos, que nos hundimos!»  
Él les dijo: «¡Cobardes! ¡Qué poca fe!»  
Se puso en pie, increpó a los vientos y al lago, y vino una gran calma.  
Ellos se preguntaban admirados: «¿Quién es éste? ¡Hasta el viento y el agua le obedecen!»

### **COMENTARIO**

Este capítulo 19 del Génesis agrupa una serie de relatos de muy diversa procedencia. Se nos cuenta por una parte el castigo que Dios inflige a Sodoma y Gomorra, la huida de Lot a una pequeña ciudad llamada Soar y la conversión de Lot en una estatua de sal al volver la mirada hacia atrás. Probar la historicidad de estos hechos es tarea vana. Necesariamente hemos de pensar en el contexto cultural en que todo esto se escribió. En una civilización que se halla en el tránsito del nomadismo a la vida rural, la ciudad era vista como el resumen de todo lo malo.

Huir de la ciudad equivale a reconocer la maldad de la misma y a asegurarse por ello la salvación.

La destrucción de Sodoma y Gomorra, mediante una lluvia de azufre y fuego digna de Spielberg, no parece un buen relato para comenzar la temporada estival. Sodoma y Gomorra son dos nombres que usamos, incluso en el habla coloquial, como símbolos de perversión y maldad. Hay personas que consideran que nuestra sociedad occidental padece el síndrome de estas ciudades bíblicas. Para ratificarlo enumeran todos los vicios imaginables. Desearían que también hoy lloviera azufre y fuego para purificar tanto mal.

Aquí lo que interesa es el sentido teológico que se refiere a la presteza y prontitud con que han de ser obedecidas las indicaciones precisas de Dios. A la voluntad clara de Dios se debe dar una respuesta puntual, no tardía y vacilante.

Este episodio de la tempestad calmada quedó recogido también en los otros dos evangelios sinópticos. Aquí se nos detalla uno de los llamados "milagros sobre la naturaleza", para distinguirlos de las curaciones y otros hechos extraordinarios "sobre las personas"

El relato evangélico nos ofrece otra perspectiva. Ante el fuerte temporal que sacude la barca en la que navega Jesús con sus discípulos, la reacción de Jesús no es el castigo violento. El texto de Mateo dice: Se puso en pie, increpó a los vientos y al lago, y vino una gran calma. Jesús aparece como el señor de todo. No es extraño que los suyos exclamen asombrados: ¡Hasta el viento y el agua le obedecen!

Mateo nos aclara el significado de seguir a Jesús por parte de los discípulos. Siguiendo a Cristo entran en la barca. Creen en su persona, pero ante la primera dificultad, peligro de perecer surge la petición de socorro: sálvanos que perecemos. En el núcleo central Cristo increpa su poca fe. El seísmo- maremoto- tiene, muchas veces sentido escatológico. Todo discípulo, al seguir a Cristo, entra en la barca de la Iglesia. Existe el peligro de tempestad; pero la nave está segura. Cristo está tranquilo, y sus palabras, capaces de imperar al mar exigen de sus discípulos una fe más recia, una maduración en esa misma fe.

¿Si no hubiera hecho Cristo el milagro habrían mantenido sus discípulos la fe en él? Desde luego no siempre muestra el Señor su poder ante las súplicas de quienes a él acuden. Sin embargo sigue siendo el Maestro, el Señor.

### **Semana 13.- 3 Miércoles**

#### **Lectura del libro del Génesis 21, 5. 8-20**

Abrahán tenía cien años, cuando le nació su hijo Isaac. El chico creció y lo destetaron. Y Abrahán dio un gran banquete el día que destetaron a Isaac. Pero Sara vio que el hijo de Hagar, la egipcia, y de Abrahán jugaba con Isaac; y dijo a Abrahán: Expulsa a esa criada y a su hijo; porque el hijo de esa criada no va a repartir la herencia con mi hijo

Isaac. Abrahán se llevó un disgusto, pues era hijo suyo. Pero Dios dijo a Abrahán: No te aflijas por el muchacho y la criada; haz todo lo que dice Sara, porque Isaac es quien continúa tu descendencia. También al hijo de la criada lo convertiré en un gran pueblo, pues es descendiente tuyo.

Abrahán madrugó, tomó pan y un odre de agua, se lo cargó a hombros de Hagar y la despidió con el muchacho. Ella marchó y fue vagando por el desierto de Berseba. Cuando se le acabó el agua del odre, colocó al niño debajo de unas matas; se apartó y se sentó a solas, a la distancia de un tiro de arco. Pues se decía: «no puedo ver morir a mi hijo». Y se sentó aparte. El niño rompió a llorar: Dios oyó la voz del niño y el ángel de Dios llamó a Hagar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué te pasa, Hagar? No temas; porque Dios ha oído la voz del chico, allí donde está. Levántate, toma al niño y agárrale fuerte de la mano, porque haré que sea un pueblo grande.

Dios le abrió los ojos, y divisó un pozo de agua: fue allá, llenó el odre y dio de beber al muchacho. Dios estaba con el muchacho, que creció, habitó en el desierto y se hizo un experto arquero.

### **Salmo 33, 7-8. 10:11. 12-13**

**V/** Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.

**R/** .Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha

**V/** Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha

y lo salva de sus angustias;

el ángel del Señor acampa

en torno a sus fieles, y los protege. **R/**.

**V/** Todos sus santos, temed al Señor,

porque nada les falta a los que le temen;

los ricos empobrecen y pasan hambre,

los que buscan al Señor no carecen de nada. **R/**

**V/** Venid, hijos, escuchadme:

os instruiré en el temor del Señor;

¿hay alguien que ame la vida

y desee días de prosperidad? **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (8,28-34):**

En aquel tiempo, llegó Jesús a la otra orilla, a la región de los gerasenos. Desde el cementerio, dos endemoniados salieron a su encuentro; eran tan furiosos que nadie se atrevía a transitar por aquel camino.

Y le dijeron a gritos: «¿Qué quieres de nosotros, Hijo de Dios? ¿Has venido a atormentarnos antes de tiempo?»

Una gran piara de cerdos a distancia estaba hozando. Los demonios le rogaron: «Si nos echas, mándanos a la piara.»

Jesús les dijo: «Id.»

Salieron y se metieron en los cerdos. Y la piara entera se abalanzó acantilado abajo y se ahogó en el agua. Los porquerizos huyeron al pueblo y lo contaron todo, incluyendo lo de los endemoniados. Entonces el pueblo entero salió a donde estaba Jesús y, al verlo, le rogaron que se marchara de su **país**.

### **COMENTARIO**

Nos cuenta la lectura de hoy cómo Sara siente celos, porque Agar, la esclava egipcia, ha dado un hijo a Abraham mientras ella permanece estéril. Fruto de estos celos es el ruego hecho al patriarca de que éste despida a la esclava y a su hijo. Accede a ello Abraham. Dios le anuncia que Sara también será madre a pesar de su infecundidad. Este hijo de la promesa se llamará Isaac y en él se mostrará a todo el pueblo la salvación de Dios. Y todo esto no ha de ser obstáculo para que también el hijo de la esclava sea padre de muchas naciones.

A través de toda esta historia, fundamentalmente constatamos una enseñanza. Abraham es el hombre que vive proyectado totalmente hacia el futuro. No se halla instalado en un presente perezoso. Todo su ser está tendido a la consecución de un porvenir mejor.

Dura lección para los cristianos que cifran su fe en la defensa del pasado o del presente- sin abrirse, ni aun hacia la posibilidad de una posible reforma y renovación.

Cristianos para quienes todo es tradición sacrosanta e inviolable; para quienes la quietud parece ser el máximo de la perfección; para los que nunca existen problemas porque las soluciones están siempre dadas de antemano.

En ese tender hacia el futuro, se hace cuanto está en la mano de uno; aunque la salvación, en definitiva, haya que esperarla de Dios. La figura de Isaac resulta a este respecto altamente significativa. Ha nacido de una madre estéril. Y él es la figura de Cristo, en quien se hará patente la intención salvadora de Dios.

Los hombres tenemos la técnica, la ciencia, la economía, pero también, orgullo, ambición de poder y de dominio, soberbia, egoísmo. Mediante los medios humanos hemos de resolver el mayor número de problemas posible, pero llegamos a un punto en el que la ciencia y la técnica se muestran impotentes. Entonces necesitamos ser salvados.

El evangelio de hoy narra la curación por Jesús de dos endemoniados en tierra de paganos. Eran locos tan furiosos, que nadie se atrevía a transitar por aquel camino, anota el evangelista Mateo, que localiza el relato en la región de Gadara, ciudad costera al sudeste del mar de Galilea. El término "endemoniados" no significa necesariamente posesión diabólica. Puede referirse a enfermos mentales: esquizofrénicos, epilépticos, etc., pues así explicaban los judíos los trastornos psíquicos. Jesús se acomodó a esa creencia por' pular.

El relato de Mateo sigue al de Marcos (5,1ss), pero con diferencias notables. Dentro de un estilo mucho más sobrio y menos imaginativo, difiere en puntos como éstos: En primer lugar, Mateo habla de dos individuos, en vez del único que reseña Marcos con más verosimilitud,

En segundo lugar, Mateo suprime la insistencia de Marcos en muchos detalles accesorios y folclóricos respecto del estilo de vida de los locos furiosos. Y en tercer lugar, la diferencia más notable de Mateo se halla en la no mención del deseo de seguir a Jesús por parte de los

curados y de la misión propagandista que, según Marcos, confía o al enfermo restituido a su sano juicio.

La enseñanza fundamental que del hecho se desprende es que los exorcismos de Jesús liberan al hombre del miedo al poder del diablo y de la sumisión al mismo. Los demonios quedan sometidos instantáneamente con una sola palabra de Jesús, porque el poder de Dios vence cualquier otro poder. Y en él debe confiar el creyente.

Con su poder sobre los demonios Jesús destruye el imperio de Satanás e inaugura el reino mesiánico. El diablo lo sabe, pero los hombres parecen no comprenderlo. Aunque la manifestación definitiva de tal victoria de Cristo tendrá lugar en la

escatología consumada final, ha llegado a la hora en que es vencido por completo "el príncipe de este mundo" y "el poder de la tinieblas".

### **Semana 13.- 4 Jueves**

#### **Lectura del libro del Génesis (22,1-19):**

En aquellos días, Dios puso a prueba a Abrahán llamándole: «¡Abrahán!»

Él respondió: «Aquí me tienes.»

Dios le dijo: «Toma a tu hijo único, al que quieres, a Isaac, y vete al país de Moria y ofrécemelo allí en sacrificio en uno de los montes que yo te indicaré.»

Abrahán madrugó, aparejó el asno y se llevó consigo a dos criados y a su hijo Isaac; cortó leña para el sacrificio y se encaminó al lugar que le había indicado Dios. El tercer día levantó Abrahán los ojos y descubrió el sitio de lejos.

Y Abrahán dijo a sus criados: «Quedaos aquí con el asno; yo con el muchacho iré hasta allá para adorar, y después volveremos con vosotros.»

Abrahán tomó la leña para el sacrificio, se la cargó a su hijo Isaac, y él llevaba el fuego y el cuchillo. Los dos caminaban juntos.

Isaac dijo a Abrahán, su padre: «Padre.»

Él respondió: «Aquí estoy, hijo mío.»

El muchacho dijo: «Tenemos fuego y leña, pero, ¿dónde está el cordero para el sacrificio?»

Abrahán contestó: «Dios proveerá el cordero para el sacrificio, hijo mío.»

Y siguieron caminando juntos. Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña.

Entonces Abrahán tomó el cuchillo para degollar a su hijo; pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo: «¡Abrahán, Abrahán!»

Él contestó: «Aquí me tienes.»

El ángel le ordenó: «No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ahora sé que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, tu único hijo.»

Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en una maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo. Abrahán llamó a aquel sitio «El Señor ve», por lo que se dice aún hoy «El monte del Señor ve.»

El ángel del Señor volvió a gritar a Abrahán desde el cielo: «Juro por mí mismo —oráculo del Señor—: Por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo único, te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de las ciudades enemigas. Todos los pueblos

del mundo se bendecirán con tu descendencia, porque me has obedecido.»  
Abrahán volvió a sus criados, y juntos se pusieron en camino hacia Berseba. Abrahán se quedó a vivir en Berseba.

### **Salmo 114 1-2. 3-4- 5-6. 8-9**

*R/. Caminaré en presencia del Señor  
en el país de la vida*

Amo al Señor, porque escucha  
mi voz suplicante,  
porque inclina su oído hacia mí  
el día que lo invoco. **R/.**

Me envolvían redes de muerte,  
me alcanzaron los lazos del abismo,  
caí en tristeza y angustia.  
Invoqué el nombre del Señor:  
«Señor, salva mi vida.» **R/.**

El Señor es benigno y justo,  
nuestro Dios es compasivo;  
el Señor guarda a los sencillos:  
estando yo sin fuerzas, me salvó. **R/.**

Arrancó mi alma de la muerte,  
mis ojos de las lágrimas,  
mis pies de la caída.  
Caminaré en presencia del Señor  
en el país de la vida. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (9,1-8):**

En aquel tiempo, subió Jesús a una barca, cruzó a la otra orilla y fue a su ciudad. Le presentaron un paralítico, acostado en una camilla.  
Viendo la fe que tenían, dijo al paralítico: «¡Ánimo, hijo!, tus pecados están perdonados.»  
Algunos de los escribas se dijeron: «Éste blasfema.»



Jesús, sabiendo lo que pensaban, les dijo: «¿Por qué pensáis mal? ¿Qué es más fácil decir: “Tus pecados están perdonados”, o decir: “Levántate y anda”? Pues, para que veáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados –dijo dirigiéndose al paralítico–: Ponte en pie, coge tu camilla y vete a tu casa.»

Se puso en pie, y se fue a su casa. Al ver esto, la gente quedó sobrecogida y alababa a Dios, que da a los hombres tal potestad.

## COMENTARIO

En la primera lectura de hoy nos cuenta la subida al Monte Moria por parte de Abraham para allí sacrificar a su hijo Isaac por orden de Dios y la suspensión en el último instante de dicha orden.

El mejor comentario de este pasaje lo hace San Pablo en Rom 4, 18-22, cuando dice que: Abrahán esperando contra toda esperanza, creyó y fue hecho padre de muchas naciones. Cuando, después de una serie de incidencias (Gn 12, l.ss; 16, Lss; 18, Ls.s), que hacen de su vida un verdadero suspense, Abraham tiene ya entre sus manos a Isaac, el hijo de la promesa, Dios se lo reclama para si y se lo manda sacrificar. Para valorar la fe del patriarca debe tenerse en cuenta que Isaac era para Abrahán, no solamente un hijo, no solamente el «hijo único de su amor» (v. 2). sino que es, sobre todo, el hijo de la promesa, es decir, el hijo concebido milagrosamente y a través del cual Abrahán espera convertirse en padre de una descendencia numerosa, como le había sido prometido una y otra vez a lo largo de la vida.

En el momento de su elección inicial se le exige a Abrahán renunciar a todo su pasado, ahora se le exige renunciar a todo su futuro ¡Caminos paradójicos de Dios! Abrahán será padre del pueblo de Dios, pero no sin haber pasado antes por la prueba de renunciar a esa paternidad. También a María de Nazaret la hizo renunciar a ser lo que más tarde sería, madre de Dios.

El episodio evangélico de hoy tiene lugar en Cafarnaún, la ciudad de Jesús, adonde ha regresado desde la región de Gadara. Los protagonistas de la escena son Jesús, un paralítico y algunos letrados.

Viendo el Señor la fe que tenían, comienza por decir algo que resulta sorprendente ante un enfermo que viene buscando curación: "¡Ánimo, hijo!, tus pecados están perdonados". Una vez más el milagro va a ser fruto de la fe del enfermo y de la comunidad en que vive con sus familiares y amigos. Y va a evidenciar también el proceso de salvación al hombre mediante el perdón que Jesús le otorga. Al perdonarle los pecados, lo está curando también de su enfermedad, porque ésta, - según la mentalidad judía, era consecuencia del pecado personal o de los propios padres.

La reacción, inexpresada por cierto, de los doctores de la ley allí presentes es de supuesto escándalo: Este blasfema; sólo Dios puede perdonar pecados. Además, la frase de Jesús les sonaba a jactancia hueca : ¿Cómo podía demostrar ese perdón? En otra ocasión vemos una

reacción similar de escándalo farisaico cuando, sentado a la mesa de Simón el fariseo, dice Jesús lo mismo a la mujer pecadora .

Conociendo Cristo lo que pensaban, no se desdice, sino que para probar que él, el Hijo del hombre, es decir, el Mesías, tiene ese poder perdonador, exclusivo de Dios, y que los pecados del enfermo están efectivamente perdonados, le ordena: "Ponte en pie, coge tu camilla y vete a tu casa". Así lo hizo delante de toda la gente, que "quedó maravillada y glorificaba a Dios, que da a los hombres tal potestad".

De esta suerte, mediante el dato visible de la sanación, los letrados ven deshecha su objeción al hecho invisible del perdón de los pecados por Jesús. La sanación física era signo fehaciente de la curación espiritual. Por tanto, el mensaje global de la escena evangélica de hoy es que Jesús tiene el poder de perdonar pecados.

Dios sigue reconciliándonos consigo por medio de Cristo y a través de la Iglesia, como afirma San Pablo. Efectivamente, Jesús resucitado transmitió a los apóstoles, a la

comunidad eclesial, el poder del perdón: "Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados.

### **Semana 13.- 6 Viernes**

#### **Lectura del libro del Génesis (23,1-4.19;24,1-8.62-67):**

Sara vivió ciento veintisiete años, y murió en Villa Arbá (hoy Hebrón), en país cananeo. Abrahán fue a hacer duelo y a llorar a su mujer. Después dejó a su difunta y habló a los hititas: «Yo soy un forastero residente entre vosotros. Dadme un sepulcro en propiedad, en terreno vuestro, para enterrar a mi difunta.» Después Abrahán enterró a Sara, su mujer, en la cueva del campo de Macpela, frente a Mambré (hoy Hebrón), en país cananeo. Abrahán era viejo, de edad avanzada, el Señor lo había bendecido en todo.

Abrahán dijo al criado más viejo de su casa, que administraba todas las posesiones: «Pon tu mano bajo mi muslo, y júrame por el Señor, Dios del cielo y Dios de la tierra, que, cuando le busques mujer a mi hijo, no la escogerás entre los cananeos, en cuya tierra habito, sino que irás a mi tierra nativa, y allí buscarás mujer a mi hijo Isaac.»

El criado contestó: «Y si la mujer no quiere venir conmigo a esta tierra, ¿tengo que llevar a tu hijo a la tierra de donde saliste?»

Abrahán le replicó: «De ninguna manera lleves a mi hijo allá. El Señor, Dios del cielo, que me sacó de la casa paterna y del país nativo, que me juró: "A tu descendencia daré esta tierra", enviará su ángel delante de ti, y traerás de allí mujer para mi hijo. Pero, si la mujer no quiere venir contigo, quedas libre del juramento. Sólo que a mi hijo no lo lleves allá.»

Mucho tiempo después, Isaac se había trasladado del "Pozo del que vive y ve" al territorio del Negueb. Una tarde, salió a pasear por el campo y, alzando la vista, vio acercarse unos

camellos. También Rebeca alzó la vista y, al ver a Isaac, bajó del camello y dijo al criado: «¿Quién es aquel hombre que viene en dirección nuestra por el campo?»

Respondió el criado: «Es mi amo.»

Y ella tomó el velo y se cubrió. El criado le contó a Isaac todo lo que había hecho. Isaac la metió en la tienda de su madre Sara, la tomó por esposa y con su amor se consoló de la muerte de su madre.

### **Salmo 105. 1-2. 3-4ª. 4b-5**

*R/. Dad gracias al Señor porque es bueno*

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.  
¿Quién podrá contar las hazañas de Dios,  
pregonar toda su alabanza? **R/.**

Dichosos los que respetan el derecho  
y practican siempre la justicia.  
Acuérdate de mí por amor a tu pueblo. **R/.**

Visítame con tu salvación:  
para que vea la dicha de tus escogidos,  
y me alegre con la alegría de tu pueblo,  
y me gloríe con tu heredad. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (9,9-13):**

En aquel tiempo, vio Jesús al pasar a un hombre llamado Mateo, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: «Sígueme.»

Él se levantó y lo siguió. Y, estando en la mesa en casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores, que habían acudido, se sentaron con Jesús y sus discípulos.

Los fariseos, al verlo, preguntaron a los discípulos: «¿Cómo es que vuestro maestro come con publicanos y pecadores?»

Jesús lo oyó y dijo: «No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Andad, aprended lo que significa "misericordia quiero y no sacrificios": que no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.»

## COMENTARIO

En el relato del Génesis de hoy vemos como Abraham compra un pedazo de tierra como sepultura para su esposa, que tiene un profundo significado salvífico. Significa el cumplimiento de una de las promesas, la posesión de la tierra de Canaán. La cueva de Macpela constituye un título de propiedad y un derecho de ciudadanía en la futura patria del pueblo elegido y manda jurar a un criado suyo que buscará para su hijo Isaac una mujer de la propia raza y estirpe. Las cosas, sin embargo, sucederán de muy distinta forma a lo proyectado. El encuentro fortuito de Isaac con la aramea Rebeca terminará en la unión de ambas vidas. El papel de Rebeca será capital en la transferencia de la promesa al hijo menor Jacob, y no al primogénito Esaú, pues ella será quien reciba el oráculo de Yahvé y quien lo haga ejecutar mediante un ardid del que asumirá la responsabilidad.

Todo ello es muestra patente de que la historia, a la luz de la fe, resulta posible interpretarla como un designio salvador por parte de Dios. Las cosas van sucediendo, acaecen. Los hombres hacen sus planes, realizan sus proyectos. Pero en medio de esa trama y urdidumbre de sucesos y planes, Dios actúa. Y normalmente esta actuación no resulta perceptible, sino que parece una de tantas cosas de las que tenían que suceder. El, Dios, no marca al devenir histórico un rumbo inexorable. Más bien se limita a ofrecer posibilidades. Su actuar se concreta en modo principal en aquello que nadie esperaba que sucediera; en lo que nadie había pensado. Respecto al porvenir de Isaac, todo estaba humanamente previsto... menos que, casualmente, se encontrase con Rebeca. Parece un relato de la providencia divina puesta en acción, por otra parte, la delicadeza, la ternura y el amor entre Isaac y Rebeca sigue siendo un ejemplo, que la liturgia recuerda a los nuevos esposos en la ceremonia matrimonial.

Una acusación con fundamento. Realmente era cierta la acusación de los puritanos a Jesús: Anda con gente de mala fama. Así lo evidencia el evangelio de hoy, en que el Señor llama a su compañía' como un apóstol más, a Mateo -a quien Marcos y Lucas llaman también Leví-, era publicano, recaudador de impuestos, colaboracionista de Roma, social y religiosamente considerado pecador; visto desde fuera, un tipo inadecuado para formar parte del grupo que Jesús iba formando. Eran demasiado fuertes los lazos que, particularmente el dinero, lo tenían encastillado en su negocio, y esto no era una buena carta de presentación. Los abusos de los publicanos, "ladrones oficiales", eran manifiestos' ahí radicaba su margen ganancial. Por eso mismo eran vitandos social y religiosamente,

Los pensamientos de los hombres no son los pensamientos de Dios. En todo caso, Dios no tiene acepción de personas y ninguna criatura puede presentar motivos que empujen a Dios a distinguirlo de alguna manera. Jesús llamó a Mateo, con el

imperativo que había utilizado en casos semejantes, él "se levantó y lo siguió"; sin condiciones, sin aplazamientos, sin expresar extrañeza o dirigirle preguntas aclaratorias. Esta naturalidad y prontitud en el seguimiento de Jesús no son obra de hombres, sino don de Dios no obstaculizado.

"No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Andad y aprended lo que significa misericordia quiero y no sacrificios: no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores". He aquí la explicación de la conducta de Jesús y el trasfondo de todo su misterio de encarnación en la raza humana, la razón de toda su vida y de su evangelio, la finalidad de su muerte y resurrección.

Nadie, pues, debe escandalizarse; porque la misericordia de Dios no es complicidad y laxismo permisivo, sino búsqueda del hombre para mocionarlo y redimirlo.

### **Semana 13.- 6 Sábado**

#### **Lectura del libro del Génesis (27,1-5.15-29):**

Cuando Isaac se hizo viejo y perdió la vista, llamó a su hijo mayor: «Hijo mío.»

Contestó: «Aquí estoy.»

Él le dijo: «Mira, yo soy viejo y no sé cuándo moriré. Toma tus aparejos, arco y aljaba, y sal al campo a buscarme caza; después me guisas un buen plato, como sabes que me gusta, y me lo traes para que coma; pues quiero darte mi bendición antes de morir.»

Rebeca escuchó la conversación de Isaac con Esaú, su hijo. Salió Esaú al campo a cazar para su padre. Rebeca tomó un traje de su hijo mayor, Esaú, el traje de fiesta, que tenía en el arcón, y vistió con él a Jacob, su hijo menor; con la piel de los cabritos le cubrió los brazos y la parte lisa del cuello. Y puso en manos de su hijo Jacob el guiso sabroso que había preparado y el pan.

Él entró en la habitación de su padre y dijo: «Padre.»

Respondió Isaac: «Aquí estoy; ¿quién eres, hijo mío?»

Respondió Jacob a su padre: «Soy Esaú, tu primogénito; he hecho lo que me mandaste; incorpórate, siéntate y come lo que he cazado; después me bendecirás tú.»

Isaac dijo a su hijo: «¡Qué prisa te has dado para encontrarla!»

Él respondió: «El Señor, tu Dios, me la puso al alcance.»

Isaac dijo a Jacob: «Acércate que te palpe, hijo mío, a ver si eres tú mi hijo Esaú o no.»

Se acercó Jacob a su padre Isaac, y éste lo palpó, y dijo: «La voz es la voz de Jacob, los brazos son los brazos de Esaú.»

Y no lo reconoció, porque sus brazos estaban peludos como los de su hermano Esaú. Y lo bendijo.

Le volvió a preguntar: «¿Eres tú mi hijo Esaú?»

Respondió Jacob: «Yo soy.»

Isaac dijo: «Sírvenme la caza, hijo mío, que coma yo de tu caza, y así te bendeciré yo.»

Se la sirvió, y él comió. Le trajo vino, y bebió.

Isaac le dijo: «Acércate y bésame, hijo mío.»

Se acercó y lo besó.

Y, al oler el aroma del traje, lo bendijo, diciendo: «Aroma de un campo que bendijo el Señor es el aroma de mi hijo; que Dios te conceda el rocío del cielo, la fertilidad de la tierra, abundancia de trigo y vino. Que te sirvan los pueblos, y se postren ante ti las naciones. Sé señor de tus hermanos, que ellos se postren ante ti. Maldito quien te maldiga, bendito quien te bendiga.»

### **Salmo 134. 1-2. 3-4. 5-6**

*R/. Alabad al Señor porque es bueno*

Alabad el nombre del Señor,  
alabadlo, siervos del Señor,  
que estáis en la casa del Señor,  
en los atrios de la casa de nuestro Dios. **R/.**

Alabad al Señor porque es bueno,  
tañed para su nombre, que es amable.  
Porque él se escogió a Jacob,  
a Israel en posesión suya. **R/.**

Yo sé que el Señor es grande,  
nuestro dueño más que todos los dioses.  
El Señor todo lo que quiere lo hace:  
en el cielo y en la tierra,  
en los mares y en los océanos. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (9,14-17):**

En aquel tiempo, se acercaron los discípulos de Juan a Jesús, preguntándole: «¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos a menudo y, en cambio, tus discípulos no ayunan?»  
Jesús les dijo: «¿Es que pueden guardar luto los invitados a la boda, mientras el novio

está con ellos? Llegará un día en que se lleven al novio, y entonces ayunarán. Nadie echa un remiendo de paño sin remojar a un manto pasado; porque la pieza tira del manto y deja un roto peor. Tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, porque revientan los odres; se derrama el vino, y los odres se estropean; el vino nuevo se echa en odres nuevos, y así las dos cosas se conservan.»

## COMENTARIO

La primera lectura del día nos cuenta la transferencia del derecho de primogenitura, el cual, debiendo haberlo recibido Esaú, realmente pasa a Jacob. El libro del Génesis da tres versiones diversas de cómo se verificó esta transferencia. Así, en Génesis 25, 19-28, se realiza desde el seno de la madre Rebeca, mientras que en Génesis 25, 29-34, el derecho a ser primogénito es vendido a cambio de un plato de lentejas. La colación del derecho de primogenitura se nos presenta como vinculada al acto de la recepción

de la bendición paterna, para obtener la cual, Jacob, ayudado por Rebeca, se vale de las artes del engaño con respecto a su padre Isaac y en detrimento de su hermano mayor Esaú.

De todas formas, sea lo que fuere del asunto, el contexto moral en el que se produce esta transferencia es aún bastante rudimentario y primitivo y parece empresa inútil esforzarnos en tratar de sacar consecuencias de tipo espiritual, recurriendo a interpretaciones que, por muchos arabescos mentales que hiciéramos, no pasarían nunca de la categoría de lo alegórico. Más vale admitir, simplemente, que Dios prosigue su plan, aun en medio de los errores humanos y que alcanza su objetivo a pesar de la debilidad de los elementos de los que se sirve.

El evangelio de hoy nos habla de cómo los discípulos del Bautista acuden a Jesús para preguntarle por qué sus discípulos no practican las penitencias y ayunos que, tanto ellos como los fariseos solían realizar como ejemplo de austeridad. Los discípulos de Juan cumplen los preceptos rituales y lo hacen por convicción. Consideran normal dicho cumplimiento y lo ratifican con idéntico ejemplo de los fariseos, cumplidores también de las normas religiosas. El comportamiento de los discípulos de Jesús, que no ayunan, les escandaliza y lo utilizan no sabemos si como reproche en defensa de la ortopraxis religiosa o para ampararse en ellos y reclamar idéntica licencia...La pregunta que dirigen a Cristo respira jactancia y soberbia, como si ellos, por esta austeridad fueran más santos. Dan a entender que su fidelidad a las normas rituales del ayuno no procede de una firme convicción personal, pues se la cuestionan en cuanto alguien actúa de forma diferente.

La primera enseñanza, que nos deja este evangelio, es que Jesús no enseñó a sus discípulos a cumplir con las observancias de la religión establecida.

Jesús rompió con la práctica y con la idea de fondo que la sustentaba el precepto del ayuno. Su idea sobre el ayuno implicaba, el convencimiento de que privarse de lo necesario para la vida (el alimento) agrada a Dios. Lo cual presupone la creencia en un Dios al que le agrada que la gente se prive de lo humanamente necesario y agradable. Es decir, la creencia en un Dios sádico y al que le gusta que sus hijos sufran. Por eso, con frecuencia, a Dios se le relaciona con

lo tenebroso y lo desagradable. ¿Quién puede creer en Dios así? Y sobre todo, ¿quién puede amarlo?

Por todo esto, Jesús no quiso que sus discípulos practicasen el ayuno. Y además no toleró, en este asunto, medias tintas. Eso es lo que quiere decir la comparación del vino nuevo en odres viejos; o del remiendo de paño nuevo en una tela vieja. Esas componendas no tienen buenas consecuencias. Jesús quiere que nos aclaremos: o seguimos anclados en la religión anterior a Jesús; o creemos en el Evangelio, que es mensaje de vida, de gozo y de alegría. Como el que va a una boda.

### **Domingo XIV /A**

#### **PRIMERA LECTURA**

#### **ZACARIAS 9, 9-10**

Así dice el Señor: «Alégrate, hija de Sión; canta, hija de Jerusalén; mira a tu rey que viene a ti justo y victorioso; modesto y cabalgando en un asno, en un pollino de borrica. Destruirá los carros de Efraín, los caballos de Jerusalén, romperá los arcos guerreros, dictará la paz a las naciones; dominará de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra.»

#### **SALMO RESPONSORIAL 144, 1-2. 8-9. 10-11. 13cd-14**

#### **R. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.**

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;/ bendeciré tu nombre por siempre jamás./  
Día tras día, te bendeciré / y alabaré tu nombre por siempre jamás. **R.**

El Señor es clemente y misericordioso, / lento a la cólera y rico en piedad;  
/ el Señor es bueno con todos, / es cariñoso con todas sus criaturas. **R.**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,/ que te bendigan tus fieles; /  
que proclamen la gloria de tu reinado, / que hablen de tus hazañas. **R.**

El Señor es fiel a sus palabras, / bondadoso en todas sus acciones./ El  
Señor sostiene a los que van a caer, / endereza a los que ya se doblan. **R.**



## **SEGUNDA LECTURA    Carta primera de S. Pablo a los Romanos 8, 9. 11-13**

Hermanos: Vosotros no estáis sujetos a la carne, sino al espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros. Así, pues, hermanos, estamos en deuda, pero no con la carne para vivir carnalmente. Pues si vivís según la carne, vais a la muerte; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

## **EVANGELIO    San Mateo 11, 25-30**

En aquel tiempo, exclamó Jesús: ' -«Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Si, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo, ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.»

### **Domingo /A**

No basta tener vacaciones. Hay que saber descansar. Hay cansancios típicos en la sociedad actual que no se curan con las vacaciones. No desaparecen por el mero hecho de irnos a descansar unos días. La razón es sencilla. Las vacaciones pueden ayudar a rehacernos un poco, pero no pueden darnos el descanso interior, la paz del corazón y la tranquilidad de espíritu que necesitamos. Hay un primer cansancio que proviene de un activismo agotador, Vivimos acelerados. Ya llegarán las vacaciones, decimos, para «cargar pilas». Es un error. Las vacaciones no sirven para resolver este cansancio. No basta «desconectar» de todo. A la vuelta de vacaciones todo seguirá igual. Lo que necesitamos es no acelerar más nuestra vida, imponernos un ritmo más humano, dejar de hacer algunas cosas y vivir de manera más descansada. Hay otro tipo de cansancio que nace de la saturación. Vivimos un exceso de actividades, relaciones, citas, encuentros, comidas. Por otra parte, el contestador automático, el móvil, el ordenador, el

correo electrónico facilitan nuestro trabajo, pero introducen en nuestra vida una saturación. Estamos en todas partes, siempre localizables, siempre «conectados». Ya llegarán las vacaciones para «desaparecer» y «perdernos». Es un error. Lo que necesitamos es aprender a «ordenar» nuestra vida: elegir lo importante, relativizar lo accidental, dedicar más tiempo a lo que nos da paz interior y sosiego. No es superfluo escuchar las palabras de Jesús: «Venid a mí los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré». Hay una paz y un descanso que sólo se puede encontrar en Jesús. Venid a mí todos los que estáis cansados... En contra de lo que muchos puedan pensar, «descansar no es tan fácil. Descansar es reconciliarse con la vida. Disfrutar de manera sencilla, cordial y entrañable del regalo de la existencia. Hacer la paz en nuestro corazón. Limpiar nuestra alma. Reencontrarnos con lo mejor de nosotros mismos. Necesitamos salir al aire libre y encontrarnos con la naturaleza. Pero necesitamos también salir de nuestros egoísmos y mezquindades, y abrirnos a la vida y a las personas y a Dios. Sólo descansamos cuando liberamos nuestro corazón de angustias egoístas y de mil complicaciones insensatas que nos creamos mutuamente sin necesidad alguna. Necesitamos, antes que nada, encontrarnos más profundamente con nosotros mismos y buscar el silencio, la calma y la serenidad y la oración. Necesitamos enraizar más nuestra vida en ese Dios amigo fuente del verdadero descanso. Los creyentes sabemos que un Dios acogido no como un ser vago e impersonal sino como amigo cercano, es camino de pacificación, de iluminación interior, de unificación de todo nuestro ser, de perdón y liberación de nuestras contradicciones, errores y debilidades. Acertar a abrirnos a Dios es encontrar descanso verdadero. Que sepamos escuchar en las palabras de Jesús la llamada de ese Dios amigo que siempre y a pesar de todo nos quiere: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré».

#### **Semana 14.- 1 Lunes**

##### **Lectura del libro del Génesis (28,10-22a):**

En aquellos días, Jacob salió de Berseba en dirección a Jarán. Casualmente llegó a un lugar y se quedó allí a pernoctar, porque ya se había puesto el sol. Cogió de allí mismo una piedra, se la colocó a guisa de almohada y se echó a dormir en aquel lugar. Y tuvo un sueño: Una escalinata apoyada en la tierra con la cima tocaba el cielo. Ángeles de Dios subían y bajaban por ella.

El Señor estaba en pie sobre ella y dijo: «Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. La tierra sobre la que estás acostado, te la daré a ti y a tu descendencia. Tu descendencia se multiplicará como el polvo de la tierra, y ocuparás el oriente y el occidente, el norte y el sur; y todas las naciones del mundo se llamarán benditas por causa tuya y de tu descendencia. Yo estoy contigo; yo te guardaré dondequiera que vayas, y te volveré a esta tierra y no te abandonaré hasta que cumpla lo que he prometido.»

Cuando Jacob despertó, dijo: «Realmente el Señor está en este lugar, y yo no lo sabía.» Y, sobrecogido, añadió: «Qué terrible es este lugar; no es sino la casa de Dios y la puerta del cielo.»

Jacob se levantó de madrugada, tomó la piedra que le había servido de almohada, la levantó como estela y derramó aceite por encima. Y llamó a aquel lugar «Casa de Dios»; antes la ciudad se llamaba Luz.

Jacob hizo un voto, diciendo: «Si Dios está conmigo y me guarda en el camino que estoy haciendo, si me da pan para comer y vestidos para cubrirme, si vuelvo sano y salvo a casa de mi padre, entonces el Señor será mi Dios, y esta piedra que he levantado como estela será una casa de Dios.»

### **Salmo 90,1-2.3-4.14-15ab**

*R/. Dios mío, confío en ti*

Tú que habitas al amparo del Altísimo,  
que vives a la sombra del Omnipotente,  
di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío,  
Dios mío, confío en ti.» **R/.**

Él te libraré de la red del cazador,  
de la peste funesta.  
Te cubrirá con sus plumas,  
bajo sus alas te refugiarás. **R/.**

«Se puso junto a mí: lo libraré;  
lo protegeré porque conoce mi nombre,  
me invocará y lo escucharé.  
Con él estaré en la tribulación.» **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (9,18-26):**

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba, se acercó un personaje que se arrodilló ante él y le dijo: «Mi hija acaba de morir. Pero ven tú, ponle la mano en la cabeza, y vivirá.»

Jesús lo siguió con sus discípulos. Entretanto, una mujer que sufría flujos de sangre desde hacía doce años se le acercó por detrás y le tocó el borde del manto, pensando que con sólo tocarle el manto se curaría.

Jesús se volvió y, al verla, le dijo: «¡Animo, hija! Tu fe te ha curado.»

Y en aquel momento quedó curada la mujer.

Jesús llegó a casa del personaje y, al ver a los flautistas y el alboroto de la gente, dijo: «¡Fuera! La niña no está muerta, está dormida.»

Se reían de él. Cuando echaron a la gente, entró él, cogió a la niña de la mano, y ella se puso en pie. La noticia se divulgó por toda aquella comarca.

## COMENTARIO

La primera lectura nos habla de la escala de Jacob, que puede ser considerada como una contrarréplica de la torre de Babel. En Babel eran los hombres los que, impulsados por la autosuficiencia y la soberbia, quieren elevarse hasta el cielo y hacerse iguales a Dios. Aquí en Betel es Dios quien tiende una escala entre el cielo y la tierra para bajar al encuentro del hombre. Desde la cima Yahvéh habla a Jacob y le renueva las promesas patriarcales de darle una tierra y una descendencia, y añade, además, estas palabras: «Mira que yo estoy contigo; te guardaré por donde quiera que vayas y te devolveré a este solar.

No es el hombre el que se salva a sí mismo, y menos todavía a través de gestos de engreimiento y presunción como el de Babel, sino que la salvación viene de Dios. Llegada la plenitud de los tiempos, Jesús de Nazaret declara cumplida la hora precisamente con estas palabras: «En verdad os digo: veréis los cielos abiertos y subir y bajar los ángeles de Dios sobre el Hijo del Hombre» (Jn 1, 49ss) . Sobrecogido por la presencia de Dios, exclama Jacob: «¡Esto no es otra cosa sino la casa de Dios mío, y la puerta del cielo. La Iglesia ve en la historia de Jacob su propio misterio. De ahí que emplea sus palabras para definirse a sí misma en la liturgia de la consagración de una Iglesia en la antifona de entrada.

El relato evangélico de hoy muestra a Jesús curando a dos mujeres. Sus historias tan distintas se cruzan ante el poder curativo del Maestro. La primera de ellas era una joven de buena familia cuyo futuro se quiebra por una muerte absurda en la plena flor de su vida. La otra, mayor y marginada por impura, pierde su salud a borbotones a causa de una hemorragia incurable. Aparentemente entre ellas nada hay en común, salvo la necesidad de ser rescatadas para la vida por alguien con poder de conseguirlo.

En ambos encuentros, Jesús evita el protagonismo. La iniciativa corresponde, en el caso de la joven a un gesto atrevido de su padre, que mendiga la intervención del Maestro. La mujer mayor, por su parte, toma ella sola la determinación de “hurtarle” a Jesús un milagro, llegando a violar algo muy sagrado para los judíos, tocando los flecos del manto siendo impura, era un auténtico sacrilegio.

Contemplemos a Jesús que se deja alcanzar por ambas. Ni las excluye ni les pone dificultades. No les hace preguntas. No se fija en sus motivaciones. No pone ningún tipo de precio – económico o moral- a su inmediata intervención. No mira las apariencias, ni entiende de clases sociales o religiosas. Se conmueve ante el dolor y reacciona ante la enfermedad y la muerte.

Dos gestos atrevidos aproximan hasta Jesús al padre de la joven y a la mujer sangrante. Son un poco osados para llamar la atención de Jesús. El padre de la chica se humilla. La mujer enferma roza su manto. En ambos casos, los dos exponen mucho en la búsqueda de la salvación.

La reacción de Jesús da que pensar. No dice: “Yo soy el que te cura o te hace revivir”. Tan solo pronuncia la extraña frase “tu fe te ha salvado” y toma a la niña dormida de la mano. Evita destacar la autoría del milagro, para resaltar el valor de aquella fe capaz de lo imposible.

Qué podría llegar a mover nuestra fe si tuviese tan solo el tamaño de un granito de mostaza o menos? En lugar de burlarnos por la impotencia de nuestra fe ante la dura realidad del mal y de la muerte; al menos deberíamos permitirle a Él tomarnos de la mano.

### **Julio.- 11 San Benito abad, Patrono de Europa**

#### **Lectura del libro de los Proverbios (2,1-9):**

Hijo mío, si aceptas mis palabras y conservas mis consejos, prestando oído a la sensatez y prestando atención a la prudencia; si invocas a la inteligencia y llamas a la prudencia; si la procuras como el dinero y la buscas como un tesoro, entonces comprenderás el temor del Señor y alcanzarás el conocimiento de Dios. Porque es el Señor quien da sensatez, de su boca proceden saber e inteligencia. Él atesora acierto para los hombres rectos, es escudo para el de conducta intachable, custodia la senda del deber, la rectitud y los buenos senderos. Entonces comprenderás la justicia y el derecho, la rectitud y toda obra buena.

#### **Salmo 33,2-3.4.6.9.12.14-15**

*R/. Bendigo al Señor en todo momento*

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren. **R/.**

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,  
ensalcemos juntos su nombre.  
Contempladlo, y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se avergonzará. **R/.**

Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.  
Venid, hijos, escuchadme:  
os instruiré en el temor del Señor. **R/.**

Guarda tu lengua del mal,  
tus labios de la falsedad;

apártate del mal, obra el bien,  
busca la paz y corre tras ella. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (19,27-29):**

En aquel tiempo, dijo Pedro a Jesús: «Nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar?»

Jesús les dijo: «Os aseguro: cuando llegue la renovación, y el Hijo del hombre se sienta en el trono de su gloria, también vosotros, los que me habéis seguido, os sentaréis en doce tronos para regir a las doce tribus de Israel. El que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, mujer, hijos o tierras, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.»

### **COMENTARIO**

Lo poco que sabemos de S. Benito se lo debemos a S. Gregorio Magno quien le dedicó el segundo libro completo de sus Diálogos, redactados en el 593.

Nació S. Benito en Nursia, región de Umbria hacia el año 480 de familia acomodada. Después de haber recibido en Roma una adecuada formación y viendo que en esa ciudad se había propagado cierta relajación de costumbres y de las antiguas virtudes cristianas, se siente llamado a la vida solitaria y por este motivo decidió retirarse y encontrar su verdadera vocación como ermitaño en Subiaco, donde reunió algunos discípulos. Posteriormente se ve obligado a dejar Subiaco y se instala en Montecassino, en la Campania, en la vía Latina, donde edifica el monasterio que sería tan famoso y allí escribió su "Regla" compuesta de un prólogo y de setenta y tres capítulos que ordenan la convivencia familiar de los frailes bajo la autoridad del abad como representante del Señor. Estas enseñanzas de su Regla se extendieron rápidamente desde el siglo VIII al XII y orientaron la vida monacal occidental. En todas partes surgieron monasterios de tipo benedictino, que eran asilos de paz y trabajo. S. Benito supo unir de una manera admirable, la contemplación y la acción, sintetizada en la famosa regla de Ora et labora, y esta influencia sobre el monacato le ha valido para obtener el título de padre de los monjes.

S. Benito supo dar en su tiempo un alma a los pueblos de Europa, un ideal de vida, una inculturación del Evangelio. Él y sus hijos construyeron una red de monasterios en toda Europa. Roturaron campos, desarrollaron la agricultura, constituyeron núcleos de población y difundieron la cultura clásica, cuidaron la liturgia. Todo esto es verdad, pero nos quedaríamos siempre en las ramas si no prestamos atención a las raíces de las que surge un ideal de cultura, que derivan de su experiencia y conocimiento de Jesucristo.

San Benito se distinguió siempre por su disposición de servir a Dios con una entrega alegre y comunitaria. Dotado de una profunda sensibilidad humana, en su proyecto de reforma de la sociedad, miró sobre todo al hombre, siguiendo tres líneas directivas

-el valor del hombre individual como persona

-la dignidad del trabajo, entendido como servicio a Dios y a los hermanos;

-la necesidad de la oración habiendo comprendido que Dios es el Absoluto, y que vivimos en el absoluto, el alma de todo debe ser la oración.

S. Benito murió el 21 de Marzo del año 547, pero es desde finales del siglo VIII en donde en muchos lugares comenzó a celebrar su memoria el día de hoy. El Papa Pío XII lo proclamó oficialmente el patrono de Europa en 1958, y posteriormente el Papa Juan Pablo II unió a su figura otros santos que han tenido gran importancia para la historia de Europa como Sta. Brigida de Suecia y Sta. Teresa Stein.

La Europa de hoy aspira a constituirse como una sociedad justa, democrática y solidaria. Esto es algo noble y deseable. Pero ¿cuál es el alma de este proyecto? ¿Cuáles son sus raíces? ¿Basta la alusión a un difuso humanismo de coste ilustrado? Basta el pretender una unión solamente basada en lo económico?

El cristianismo no puede imponer su manera de ver las cosas. Puede proponer con humildad ( porque tiene a la espalda una larga historia de contradicciones) pero también con confianza y audacia (porque no se propone a si mismo como ideología sino a la persona de Jesús) un alma para este nuevo proyecto de unidad.

#### **Semana 14.- 3 Miércoles**

##### **Lectura del libro del Génesis (41,55-57;42,5-7.17-24a):**

En aquellos días, llegó el hambre a todo Egipto, y el pueblo reclamaba pan al Faraón; el Faraón decía a los egipcios: «Dirigíos a José y haced lo que él os diga.»

Cuando el hambre cubrió toda la tierra, José abrió los graneros y repartió raciones a los egipcios, mientras arreciaba el hambre en Egipto. Y de todos los países venían a Egipto a comprarle a José, porque el hambre arreciaba en toda la tierra. Los hijos de Jacob fueron entre otros a comprar grano, pues había hambre en Canaán. José mandaba en el país y distribuía las raciones a todo el mundo. Vinieron, pues, los hermanos de José y se postraron ante él, rostro en tierra.

Al ver a sus hermanos, José los reconoció, pero él no se dio a conocer, sino que les habló duramente: «¿De dónde venís?»

Contestaron: «De tierra de Canaán, a comprar provisiones.»

Y los hizo detener durante tres días.

Al tercer día, les dijo: «Yo temo a Dios, por eso haréis lo siguiente, y salvaréis la vida: si sois gente honrada, uno de vosotros quedará aquí encarcelado, y los demás irán a llevar víveres a vuestras familias hambrientas; después me traeréis a vuestro hermano menor; así probaréis que habéis dicho la verdad y no moriréis.»

Ellos aceptaron, y se decían: «Estamos pagando el delito contra nuestro hermano, cuando le veíamos suplicarnos angustiados y no le hicimos caso; por eso nos sucede esta desgracia.»

Intervino Rubén: «¿No os lo decía yo: "No pequéis contra el muchacho", y no me hicisteis caso? Ahora nos piden cuentas de su sangre.»

Ellos no sabían que José les entendía, pues había usado intérprete. Él se retiró y lloró; después volvió a ellos.

### **Salmo 32,2-3.10-11.18-19**

*R/. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti*

Dad gracias al Señor con la cítara,  
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas;  
cantadle un cántico nuevo,  
acompañando los vítores con bordones. **R/.**

El Señor deshace los planes de las naciones,  
frustra los proyectos de los pueblos;  
pero el plan del Señor subsiste por siempre,  
los proyectos de su corazón, de edad en edad. **R/.**

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,  
en los que esperan en su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (10,1-7):**

En aquel tiempo, Jesús, llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia. Éstos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el Zebedeo, y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo, el publicano; Santiago el Alfeo, y Tadeo; Simón el Celote, y Judas Iscariote, el que lo entregó.

A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: «No vayáis a tierra de gentiles, ni entréis en las ciudades de Samaria, sino id a las ovejas descarriadas de Israel. Id y proclamad que el reino de los cielos está cerca.»

### **COMENTARIO**

Nos cuenta la primera lectura que José, el hijo menor de Jacob, en Egipto ha llegado a ser una especie de primer ministro. Desde hace varios años no llueve y las cosechas son pésimas. Poco



a poco el hambre va adueñándose de aquella parte del planeta que formaba como el universo conocido, dentro del cual aun resultaban posibles los intercambios humanos. El hambre llega a ser espantosa. Son muchos los que mueren por falta de alimento. Solamente Egipto, en medio de aquella general desolación, parece, si no nadar en la abundancia, sí salvarse de la catástrofe. Y no es que en este reino la sequía haya hecho una excepción, sino que José, con prudencia y mirada previsor, comprando grano en los años fértiles, ha ido acumulando en los graneros reales gran cantidad de alimentos. De todas partes llegan a Egipto emisarios tratando de comprarlos. También desde Israel. Una de estas embajadas está integrada por los hermanos de José quienes en el diálogo que con él sostienen no llegan a reconocerlo. El intercambio comercial se realiza vendiendo el grano a cambio de tierra o de personas. Por esto resulta explicable la condición que les es puesta a los hermanos: la entrega del menor de ellos.

La historia de José es una de las piezas más bellas de la literatura universal. Desde el punto de vista religioso vale por un tratado teológico entero: es la Providencia de Dios hecha vida y realidad a través de mil peripecias e incidencias. En el texto de hoy aparece la magnanimidad y nobleza de José cuando perdona y acoge a sus hermanos que le habían traicionado y vendido indignamente. Cierto, que les hace pasar por pruebas diversas, ordenadas a hacerles caer en la cuenta de su indigna conducta anterior, y también para dar más tensión al relato, pero el desenlace final va a estar lleno de ternura y emoción.

El capítulo 10 del evangelio de Mateo presenta el segundo gran discurso de Jesús. El primer discurso, el del Sermón del Monte (cap. 5-7), trata principalmente de las relaciones interpersonales; el segundo, se refiere a la misión de los discípulos. Mateo ha preparado este nuevo discurso -como hemos visto en el evangelio de ayer- hablando de la misión del propio Jesús, que iba de pueblo en pueblo, anunciando la llegada del reinado de Dios y curando enfermos y aliviando penas, al tiempo que el mismo Jesús se quejaba de la escasez de obreros para la inmensa tarea que urgía realizar. Para esta tarea, Jesús escogió a doce discípulos.

A estos discípulos, Jesús les dio "autoridad". Ellos prologan la autoridad que tuvo Jesús para anunciar el reinado de Dios y curar enfermos. Jesús los envía a expulsar demonios que era una forma de indicar en aquel tiempo algunas enfermedades y a curar enfermedades y dolencias. La misión de los discípulos, tal como la presenta Mateo, es exactamente la misma de Jesús. Y, también como en el evangelio de Mateo, se limita a Israel.

Hoy nos toca a nosotros descubrir cuáles son los 'espíritus inmundos' y las enfermedades de nuestra época, que debemos curar. Jesús lanzó a los discípulos a conquistar el mundo con sus poderes. Con los mismos instrumentos, no con otros, hoy lo podemos hacer nosotros. La obediencia nos envía, la caridad nos hace cercanos y la pobreza nos hará creíbles.

#### **Semana 14.- 4 Jueves**

**Lectura del libro del Génesis 44, 18-21. 23b-29; 45, 1-5**

En aquellos días, Judá se acercó a José y le dijo: Permite a tu siervo hablar en presencia de su señor; no se enfade mi señor conmigo, pues eres como el Faraón. "Mi señor interrogó a sus siervos: «¿Tenéis padre o algún hermano?» y respondimos a mi señor: «Tenemos un padre anciano y un hijo pequeño que le ha nacido en la vejez; un hermano suyo murió, y sólo le queda éste de aquella mujer; su padre lo adora» "Tú dijiste: «Traédmelo para que lo conozca. Si no baja vuestro hermano menor con vosotros, no volveréis a verme» `Cuando subimos a casa de tu siervo, nuestro padre, le contamos todas las palabras de mi señor; y nuestro padre nos dijo: «Volved a comprar unos pocos víveres» `Le dijimos: «No podemos bajar si no viene nuestro hermano menor con nosotros» ;'él replicó: «Sabéis que mi mujer me dio dos hijos, uno se apartó de mí y pienso que lo ha despedazado una fiera, pues no he vuelto a verlo; si arrancáis también a éste de mi presencia y le sucede una desgracia, daréis con mis canas, de pena, en el sepulcro»

"José no pudo contenerse en presencia de su corte y ordenó: Salid todos de mi presencia. Y no había nadie cuando se dio a conocer a sus hermanos. 'Rompió a llorar fuerte, de modo que los egipcios lo oyeron y la noticia llegó a casa del Faraón. 'José dijo a sus hermanos: Yo soy

Jose; ¿vive todavía mi padre? Sus hermanos, perplejos, se quedaron sin respuesta.: Acercaos a mí. Se acercaron, y les repitió: Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis a los egipcios. Pero ahora no os preocupéis, ni os pese el haberme vendido para salvación me envió Dios delante de vosotros.

#### **Salmo 104, 16-17. 18.19. 20-21**

V/ Recordad las maravillas que hizo el Señor. (o, Aleluya).

R/ Recordad las maravillas que hizo el Señor.

.V/ Llamó al hambre sobre aquella tierra:

cortando el sustento del pan;

por delante había enviado a un hombre,

a José, vendido como esclavo. R/

V/ Le trabaron los pies con grillos,

le metieron el cuello en la argolla,

hasta que se cumplió su predicción,

y 1a palabra dei Señor lo acreditó. R/

V/ El rey lo mandó desatar,  
el Señor de pueblos le abrió la prisión,  
lo nombró administrador de su casa,  
señor de todas sus posesiones. R/

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (10,7-15):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «Id y proclamad que el reino de los cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios. Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis. No llevéis en la faja oro, plata ni calderilla; ni tampoco alforja para el camino, ni túnica de repuesto, ni sandalias, ni bastón; bien merece el obrero su sustento. Cuando entréis en un pueblo o aldea, averiguad quién hay allí de confianza y quedaos en su casa hasta que os vayáis. Al entrar en una casa saludad; si la casa se lo merece, la paz que le deseáis vendrá a ella. Si no se lo merece, la paz volverá a vosotros. Si alguno no os recibe o no os escucha, al salir de su casa o del pueblo, sacudid el polvo de los pies. Os aseguro que el día del juicio les será más llevadero a Sodoma y Gomorra que a aquel pueblo.»

### **COMENTARIO**

Los capítulos 44 y 45, de donde se ha tomado la primera lectura de hoy, nos cuentan el encuentro de José con sus hermanos, la ocultación en un primer tiempo de su personalidad por parte de José y el hecho de darse a conocer. Todo este relato se ha hecho mediante una recopilación de dos fuentes.

Si algo parece necesario destacar en toda la lectura es la actitud misericordiosa de José: "Vamos, acercaos a mí. Yo soy vuestro hermano a quien vendisteis a los egipcios". Es la actitud de quien es lo suficientemente fuerte como para no devolver golpe por golpe y para hacer el bien a aquellos de quienes no recibió nada más que mal.

El reconocimiento de José por sus hermanos constituye el momento más emocionante y el desenlace del tenso suspense de la historia de José. La intervención de José, llena de sinceridad y ternura, hablando de los sufrimientos de su anciano padre, que había perdido hacia mucho tiempo a su hijo predilecto y ahora temía por la suerte del hijo más pequeño, conmovió tan profundamente a José, que ya no pudo contener por más tiempo su emoción y se dio a conocer en medio de sollozos de alegría.

Los hermanos, a su vez, quedaron tan profundamente sorprendidos y emocionados que no podían hablar. La historia de José no es sólo suspense. emoción y ternura. Es, sobre todo, doctrina. Precisamente las últimas palabras de la lectura de hoy enuncian la tesis principal: «No os preocupéis ni os pese el haberme vendido aquí; para salvación me envió Dios delante de vosotros.» Dios escribe recto con líneas torcidas. Suave y eficazmente la Providencia divina dirige los acontecimientos para bien de sus hijos. En el evangelio de hoy, Jesús, como Maestro que es, adiestra a los suyos en el arte de evangelizar. Les instruye con pocas consignas, pero fundamentales, para encarar de manera adecuada la misión. Él no quiere a su lado funcionarios, ni trabajadores a sueldo, ni propagandistas, ni virtuosos de la oratoria, ni profesionales en la venta ambulante. Los quiere agradecidos y generosos. Por ello les recomienda con encarecimiento la gratuidad. Ese valor que se está volviendo hoy raro y costoso, porque nadie da nada por nada. Todos buscan intereses ocultos.

Ni Jesús el Señor ni su Reino son propiedad de nadie. Ni siquiera de la Iglesia. No hay lugar para el monopolio. Tampoco puede convertirse en objeto de negocio.

El mensaje es, sin lugar a dudas, regalo. Es don. Vale muchísimo, pero no cuesta nada. Se recibe como una muestra del “amor loco” de Dios. Su gestión no entra en la lógica comercial del intercambio. Se recibe, por sorpresa, como una “muy buena suerte”. El evangelizador lo administra, pero no lo puede retener en propiedad. Ni siquiera puede exigir privilegios al administrarlo. No lo recibe en virtud de sus méritos o de sus esfuerzos como servidor del evangelio, aunque los tenga y muchos.

Cuando se recibe el encargo de transmitirlo, hay que deshacerse de estorbos innecesarios (monedas de oro, de plata o de cobre; morral para el camino, dos túnicas, sandalias, bordón,...).

La pobreza se convierte en el ingrediente necesario de la gratuidad y en la más inequívoca manera de anunciar el Reino. Donde está tu riqueza allí está tu corazón.

Hay que repartirlo gratis, sin tener miedo a que se acabe.

Por ello, el clima de la repartición gratuita del Reino es la paz, la cercanía afectiva desarmada, la fraternidad universal. No puede repartirse de otra forma, porque bajo toda actitud beligerante y agresiva siempre se esconde la defensa de una apropiación indebida.

#### **Semana 14.- 5 Viernes**

##### **Lectura del libro del Génesis (46,1-7.28-30):**

En aquellos días, Israel, con todo lo suyo, se puso en camino, llegó a Berseba y allí ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac.

Dios le dijo a Israel en una visión de noche: «Jacob, Jacob.»

Respondió: «Aquí estoy.»

Dios le dijo: «Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas bajar a Egipto, porque allí te convertiré en un pueblo numeroso. Yo bajaré contigo a Egipto, y yo te haré subir; y José te cerrará los

ojos.»

Al salir Jacob de Berseba, los hijos de Israel hicieron montar a su padre, con los niños y las mujeres, en las carretas que el Faraón había enviado para transportarlos. Tomaron el ganado y las posesiones que habían adquirido en Canaán y emigraron a Egipto Jacob con todos sus descendientes, hijos y nietos, hijas y nietas, y todos los descendientes los llevó consigo a Egipto. Jacob despachó por delante a Judá, a visitar a José y a preparar el sitio en Gosén. Cuando llegaban a Gosén, José mandó preparar la carroza y se dirigió a Gosén a recibir a su padre. Al verlo, se le echó al cuello y lloró abrazado a él. Israel dijo a José: «Ahora puedo morir, después de haberte visto en persona, que estás vivo.»

### **Salmo 36,3-4.18-19.27-28.39-40**

*R/. El Señor es quien salva a los justos*

Confía en el Señor y haz el bien,  
habita tu tierra y practica la lealtad;  
sea el Señor tu delicia,  
y él te dará lo que pide tu corazón. **R/.**

El Señor vela por los días de los buenos,  
y su herencia durará siempre;  
no se agostarán en tiempo de sequía,  
en tiempo de hambre se saciarán. **R/.**

Apártate del mal y haz el bien,  
y siempre tendrás una casa;  
porque el Señor ama la justicia  
y no abandona a sus fieles.  
Los inicuos son exterminados,  
la estirpe de los malvados se extinguirá. **R/.**

El Señor es quien salva a los justos,  
él es su alcázar en el peligro;  
el Señor los protege y los libra,  
los libra de los malvados  
y los salva porque se acogen a él. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (10,16-23):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «Mirad que os mando como ovejas entre lobos; por eso, sed sagaces como serpientes y sencillos como palomas. Pero no os fiéis de la gente, porque os entregarán a los tribunales, os azotarán en las sinagogas y os harán comparecer ante gobernadores y reyes, por mi causa; así daréis testimonio ante

ellos y ante los gentiles. Cuando os arresten, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en su momento se os sugerirá lo que tenéis que decir; no seréis vosotros los que habléis, el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros. Los hermanos entregarán a sus hermanos para que los maten, los padres a los hijos; se rebelarán los hijos contra sus padres, y los matarán. Todos os odian por mi nombre; el que persevere hasta el final se salvará. Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra. Porque os aseguro que no terminaréis con las ciudades de Israel antes de que vuelva el Hijo del hombre.»

## COMENTARIO

Nos cuenta la primera lectura el viaje a Egipto del pueblo de Israel. No se nos dice si la iniciativa de la emigración partió del Faraón o de Jacob, pero el primero se muestra acogedor ofreciendo a estos emigrantes acogida en Egipto.

A Jacob le daba miedo el viaje a Egipto, pero Dios se le parece en Berseba y le tranquiliza. Puede ir seguro a Egipto, puesto que este viaje entra dentro de los planes de Dios: en Egipto se van a convertir en un pueblo numeroso, que era una de las promesas hechas por Dios a Abraham. El encuentro de Jacob con su hijo José está rodeado de gran emoción, aunque menos que el encuentro de José con sus hermanos. Cual otro Simeón en presencia del Mesías, Jacob pronuncia ante José estas palabras: Ahora ya puedo morir, después haber visto tu rostro, puesto que tú vives todavía.

Lo que aquí dice Jesús en el evangelio de hoy resulta difícil de entender, si se mira a simple vista. Porque no es lógico que quienes van a ir, por ciudades y aldeas, aliviando penas, enfermedades y dolencias, sean advertidos de que van a ser odiados, perseguidos y asesinados. La misión a la que son enviados los apóstoles es peligrosa. Jesús no esconde a nadie la suerte que amenaza a los apóstoles. La comparación que aquí utiliza es durísima: “Como ovejas entre lobos”... “Lobos” son todos aquellos que, sin asomo de escrúpulo, persiguen, maltratan, amenazan o hacen desaparecer a los portadores del Evangelio. No importa si los “lobos” son los poseedores del poder en este mundo, los adversarios declarados o, incluso, la propia familia. Ante la persecución, el cristiano no puede sumirse en el pánico y quedar paralizado en el pavor. Atender a las enseñanzas del evangelio supone aprender a confiar en el Espíritu de Jesús que lo conduce.

Su propuesta se orienta en cuatro direcciones:

**Ser sencillos** como palomas y sagaces como serpientes. Usar la inteligencia práctica. Decía Chesterton con fino humor inglés que el cristiano al entrar en la iglesia “debe quitarse el sombrero, pero no la cabeza”. Pues eso, simplicidad y astucia ante el adversario. No cabe ni la temeridad, ni la ingenuidad.

**Cuidarse de la gente.** Que no significa desconfiar de todos, alejarse de las personas, rechazarlas, contraatacarlas, o amenazarlas con castigos. Ser avisados no es faltar a la caridad. Es, sencillamente, abrir los ojos y analizar lo que de retorcido puede contener el corazón de una persona.

**No preocuparse de lo que se ha de decir.** Evitar el agobio paralizador generado por el miedo en los momentos de dificultad. Los sufrimientos son más duros –y peligrosos- de sobrellevar cuando se imaginan que cuando suceden realmente. A cada momento el Espíritu sopla y guía.

**Huir a otra ciudad,** cuando sean perseguidos. No hay concesión alguna a la temeridad, ni al aventurerismo. La prudencia dicta sortear peligros, esquivar golpes y, cuando sea posible y necesario, retirarse hábilmente.

Hoy sería tal vez un buen día para repasar nuestra vida, contemplando las pequeñas o grandes cicatrices que el apostolado ha dejado grabado en nuestra alma. Y a la luz de este evangelio, dejarnos consolar y aprender los criterios de actuación para nuestro apostolado tal como nos recuerda el Señor.

### **Semana 14.- 6 Sábado**

#### **Lectura del libro del Génesis (49,29-32;50,15-26a):**

En aquellos días, Jacob dio las siguientes instrucciones a sus hijos: «Cuando me reúna con los míos, enterradme con mis padres en la cueva del campo de Efrón, el hitita, la cueva del campo de Macpela, frente a Mambré, en Canaán, la que compró Abrahán a Efrón, el hitita, como sepulcro en propiedad. Allí enterraron a Abrahán y a Sara, su mujer; allí enterraron a Isaac y a Rebeca, su mujer; allí enterré yo a Lía. El campo y la cueva fueron comprados a los hititas.»

Cuando Jacob terminó de dar instrucciones a sus hijos, recogió los pies en la cama, expiró y se reunió con los suyos.

Al ver los hermanos de José que había muerto su padre, se dijeron: «A ver si José nos guarda rencor y quiere pagarnos el mal que le hicimos.»

Y mandaron decirle: «Antes de morir tu padre nos encargó: "Esto diréis a José: Perdona a tus hermanos su crimen y su pecado y el mal que te hicieron". Por tanto, perdona el crimen de los siervos del Dios de tu padre.» José, al oírlo, se echó a llorar.

Entonces vinieron los hermanos, se echaron al suelo ante él, y le dijeron: «Aquí nos tienes, somos tus siervos.»

Pero José les respondió: «No tengáis miedo; ¿soy yo acaso Dios? Vosotros intentasteis hacerme mal, pero Dios intentaba hacer bien, para dar vida a un pueblo numeroso, como hoy somos. Por tanto, no temáis; yo os mantendré a vosotros y a vuestros hijos.»

Y los consoló, hablándoles al corazón. José vivió en Egipto con la familia de su padre y cumplió ciento diez años; llegó a conocer a los hijos de Efraín, hasta la tercera generación, y también a los hijos de Maquir, hijo de Manasés; los llevó en las rodillas.

José dijo a sus hermanos: «Yo voy a morir. Dios cuidará de vosotros y os llevará de esta tierra a la tierra que prometió a Abrahán, Isaac y Jacob.»

Y los hizo jurar: «Cuando Dios cuide de vosotros, llevaréis mis huesos de aquí.» José murió a los ciento diez años de edad.

## **Salmo 104,1-2.3-4.6-7**

*R/. Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón*

Dad gracias al Señor, invocad su nombre,  
dad a conocer sus hazañas a los pueblos.  
Cantadle al son de instrumentos,  
hablad de sus maravillas. **R/.**

Gloriaos de su nombre santo,  
que se alegren los que buscan al Señor.  
Recurrid al Señor y a su poder,  
buscad continuamente su rostro. **R/.**

¡Estirpe de Abrahán, su siervo;  
hijos de Jacob, su elegido!  
El Señor es nuestro Dios,  
él gobierna toda la tierra. **R/.**

## **Lectura del santo evangelio según san Mateo (10,24-33)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «Un discípulo no es más que su maestro, ni un esclavo más que su amo; ya le basta al discípulo con ser como su maestro, y al esclavo como su amo. Si al dueño de la casa lo han llamado Belzebú, ¡cuánto más a los criados! No les tengáis miedo, porque nada hay cubierto que no llegue a descubrirse; nada hay escondido que no llegue a saberse. Lo que os digo de noche decidlo en pleno día, y lo que escuchéis al oído, pregonadlo desde la azotea. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, temed al que puede destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorriones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo; no hay comparación entre vosotros y los gorriones. Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo.»

### **COMENTARIO**

Jacob se extiende ampliamente en instrucciones referentes a su sepultura a! lado de los demás patriarcas en la cueva de Macpela. Lo mismo que en Gn 23, la cueva de Macpela tiene aquí sentido simbólico: el autor sagrado ve en ella un título y un derecho de propiedad sobre toda la tierra prometida. La figura de José ha ejercido una influencia extraordinaria en los destinos del pueblo elegido.



Abrahán había respondido fielmente al llamamiento de Dios y había recibido las promesas; Isaac las había transmitido, Jacob fue el padre de las doce tribus. Pero, a la sombra de José los clanes patriarcales se convirtieron en Egipto en pueblo numeroso: «Aunque vosotros pensasteis hacerme daño, Dios lo pensó para bien, para hacer sobrevivir, como hoy ocurre, a un pueblo numeroso.» . Se había cumplido la primera promesa hecha por Dios a Abrahán: «Te haré padre de un pueblo numeroso.» José anuncia a sus hermanos el cumplimiento de la segunda: «Yo muero, pero Dios se ocupará sin falta de vosotros y os hará subir de este país al país que juró a Abrahán, a Isaac y a Jacob.»

La suerte del pueblo hebreo no estará unida ya en adelante a un solo patriarca como Abraham, Isaac o Jacob, sino que va a depender de la colegialidad de los doce hermanos, y el futuro del pueblo, no dependerá ya de la autoridad del patriarca, sino de la buena voluntad entre los hermanos y sus tribus respectivas.

Jesús establece un principio básico en el evangelio de hoy: la suerte del Maestro es la suerte del discípulo. Lo que le ocurra al Maestro, exactamente lo mismo le va a suceder al discípulo. Si es que se trata de un verdadero discípulo. Porque es discípulo aquél que hace lo que ve que hizo (o hace) el Maestro. Las consecuencias, por tanto, serán las mismas.

La primera tentación del que se ve amenazado es ocultar (o disimular) lo que le puede comprometer o complicar la vida. Esto ocurre constantemente en la sociedad y en la religión. En la sociedad: pensemos en los políticos", que cambian de color según les conviene. En la vida cristiana los que dicen en privado lo que no se atreven a decir en público.

Así las cosas, la tentación más fuerte es el miedo. Por eso Jesús insiste "No tengáis miedo". No temer a los hombres. No concederles poder sobre nosotros mismos. No cederles, ni explícita ni implícitamente, la menor autoridad sobre nuestra conciencia. Un solo Señor tiene el cristiano. Tener conciencia de ello nos convierte, por naturaleza, en indómitos y rebeldes ante otros poderes. No se dejemos apabullar, ni asustar por quienes tratan de usurpar el lugar del Altísimo.

Temer al que puede arrojar al castigo eterno. Se está refiriendo Jesús se al Adversario malo que con su poder seductor y venenoso puede hacernos perder a Dios. Y quien pierde a Dios echa a perder toda su vida. A ese enemigo sí hay que temerle, sobre todo cuando se presenta disfrazado con pieles suaves.

## **DOMINGO XV DEL TIEMPO ORDINARIO /A**

### **PRIMERA LECTURA**

### **ISAIAS 55, 10-11**

Así dice el Señor: «Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al

que come, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo.»

**SALMO RESPONSORIAL 64, 10. 11. 12-13. 14 (R.: Lc 8, 8)**

R/ La semilla cayó en buena tierra y dio fruto

Tú cuidas de la tierra, la riegas / y la enriqueces sin medida; / la acequia de Dios va llena de agua, / preparas los trigales. R.

Riegas los surcos, igualas los terrones, / tu llovizna los deja mullidos, / bendices sus brotes. R.

Coronas el año con tus bienes, / tus carriles rezuman abundancia; / rezuman los pastos del páramo, / y las colinas se orlan de alegría. R.

Las praderas se cubren de rebaños, / y los valles se visten de mieses, / que aclaman y cantan. R.

**Carta primera de S. Pablo a los Romanos 8, 18-23**

Hermanos: Sostengo que los sufrimientos de ahora no pesan lo que la gloria que un día se nos descubrirá. Porque la creación, expectante, está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios; ella fue sometida a la frustración, no por su voluntad, sino por uno que la sometió; pero fue con la esperanza de que la creación misma se verla .liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

Porque sabemos que hasta hoy la creación entera está gimiendo toda ella con dolores de parto.

Y no sólo eso; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la hora de ser hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

**EVANGELIO San Mateo 13, 1-23**

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente que tuvo que

subirse a una barca; se sentó, y la gente se quedó de pie en la orilla.

Les habló mucho rato en parábolas: Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron.

Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y, como la tierra no era profunda, brotó en seguida; pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó.

Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron.

El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta. El que tenga oídos que oiga.

Se le acercaron los discípulos y le preguntaron: «¿Por qué les hablas en parábolas?»

Él les contestó: «A vosotros se os ha concedido conocer los secretos del reino de los cielos y a ellos no. Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque miran sin ver y escuchan sin oír ni entender. Así se cumplirá en ellos la profecía de Isaías: "Oiréis con los oídos sin entender; miraréis con los ojos sin ver; porque está embotado el corazón de este pueblo, son duros de oído, han cerrado los ojos; para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los cure.

¡Dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen! Os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis vosotros y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron. Vosotros oíd lo que significa la parábola del sembrador: Si uno escucha la palabra del reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino.

Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que la escucha y la acepta en seguida con alegría; pero no tiene raíces, es inconstante, y, en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, sucumbe.

Lo sembrado en zarzas significa el que escucha la palabra; pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas la ahogan y se queda estéril. Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la palabra y la entiende; ese dará fruto y producirá ciento o sesenta o treinta por uno.

## COMENTARIO. /A

En pocos años, estamos pasando de una sociedad profundamente religiosa donde el cristianismo jugaba un papel decisivo en la vida de las personas y la regulación de la sociedad, a otro estilo de vida más laico en el que lo religioso va perdiendo importancia. Más aún. Casi sin darnos cuenta, podemos llegar a pensar que el evangelio ha perdido su anterior virtualidad. Por eso, se hace necesario escuchar con atención la parábola de hoy. El evangelio sigue encerrando una virtualidad poderosa para «salvar» al hombre de lo que le deshumaniza. La

parábola del sembrador es una invitación a la esperanza. La siembra del evangelio sigue teniendo una fuerza incontenible. El evangelio no es una moral ni una política, ni siquiera una religión con mayor o menor porvenir. El evangelio es la fuerza salvadora de Dios «sembrada» por Jesús en el corazón del mundo y de la vida de los hombres. La energía transformadora del evangelio está ahí trabajando a la humanidad. La sed de justicia y de amor seguirá creciendo. Lo que se nos pide es acoger la semilla. Remover nuestra tierra para que reciba y haga fructificar la siembra de Dios. ¿No descubrimos en nosotros mismos esa fuerza que nos invita sin cesar a crecer, a ser más humanos, a transfigurar nuestra vida, a edificar unas relaciones nuevas entre las personas, a vivir con más transparencia, a abrirnos con más verdad a Dios? «Light. Así llama el catedrático de psiquiatría E. Rojas a cierto tipo de hombre, fruto típico de la civilización contemporánea. Todos conocemos esos productos modernos «rebajados» de su verdadero contenido: café descafeinado, leche descremada, alimentos ligeros de calorías. Parece crecer entre nosotros un tipo de hombre «rebajado». Un hombre «light». y ligero, cargado de tópicos, incapaz de hacer una síntesis personal de cuanto va llegando hasta él. Un ser con poca consistencia interna, que camina por la vida sin criterios básicos de conducta. Un hombre que ha escuchado tantas doctrinas y teorías, y ha visto tantos cambios y tan rápidos que ya no sabe a qué atenerse. Su actitud es la del «qué más da»!! Entonces se busca lo más fácil, lo más placentero, lo que se puede conseguir al instante con sólo mostrar la tarjeta de crédito. «Ahora dinero equivale a éxito. No es difícil reconocer el perfil del hombre «light» en algunos rasgos de las personas retratadas por Jesús en su parábola del sembrador. Hombres «sin raíces», en los que el evangelio queda rápidamente ahogado «por los afanes de la vida y la seducción de las riquezas». Pero este hombre comienza a sentirse víctima de su propio vacío. Es un ser a la deriva, que está perdiendo hasta el gusto mismo de vivir. «El hombre light no tiene referente. Es por ello que el evangelio sigue teniendo hoy una energía humanizadora insospechada. El evangelio tiene hoy, de nuevo, su oportunidad. El hombre contemporáneo lo necesita para vivir de manera más intensa y más sana. Sembrado con convicción, puede producir también hoy nuevos frutos. En cualquier caso, los creyentes hemos de recordar que no es éste el momento de «cosechar», sino la hora de sembrar, con una fe convencida en la fuerza renovadora de la simiente.

### **Semana 15.- 1 Lunes**

Lectura del libro del Éxodo (1,8-14.22):

En aquellos días, subió al trono en Egipto un Faraón nuevo, que no había conocido a José, y dijo a su pueblo: «Mirad, el pueblo de Israel está siendo más numeroso y fuerte que nosotros; vamos a vencerlo con astucia, pues si no, cuando se declare la guerra, se aliará con el enemigo, nos atacará, y después se marchará de nuestra tierra.»

Así, pues, nombraron capataces que los oprimieron con cargas, en la construcción de las ciudades granero, Pitom y Ramsés. Pero, cuanto más los oprimían, ellos crecían y se propagaban más. Hartos de los israelitas, los egipcios les impusieron trabajos crueles, y les amargaron la vida con dura esclavitud: el trabajo del barro, de los ladrillos, y toda clase de trabajos del campo; les imponían trabajos crueles.

Entonces el Faraón ordenó a toda su gente: «Cuando nazca un niño, echadlo al Nilo; si es

niña, dejadla con vida.»

### **Salmo 123,1-3.4-6.7-8**

*R/. Nuestro auxilio es el nombre del Señor*

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
–que lo diga Israel–,  
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros. **R/.**

Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello  
las aguas espumantes.  
Bendito el Señor, que no nos entregó  
en presa a sus dientes. **R/.**

Hemos salvado la vida,  
como un pájaro de la trampa del cazador;  
la trampa se rompió, y escapamos.  
Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (10,34–11,1):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «No penséis que he venido a la tierra a sembrar paz; no he venido a sembrar paz, sino espadas. He venido a enemistar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; los enemigos de cada uno serán los de su propia casa. El que quiere a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no coge su cruz y me sigue no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí la encontrará. El que os recibe a vosotros me recibe a mí, y el que me recibe recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta tendrá paga de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo tendrá paga de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pobrecillos, sólo porque es mi discípulo, no perderá su paga, os lo aseguro.»

Cuando Jesús acabó de dar instrucciones a sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en sus ciudades.

### **COMENTARIO**

Han pasado los tiempos de José, más de cuatrocientos años hace que los descendientes de Jacob bajaron a Egipto. Nuevos reyes dominan, y el nuevo faraón que sube al trono, Ramsés II, que reina desde el año 1301 al 1233. es un hombre fuerte, ambicioso, hábil político. No sabía nada de José, no le interesaba el pasado. Sólo le importaba el presente y el futuro. Soñaba con engrandecer a Egipto. con hacer grandes construcciones y se fija en los hijos de Israel. Eran numerosos y le servirán como excelente mano de obra. Para eso era precisos subyugarlos, oprimirlos, incapacitarlos para toda posible rebelión. El pueblo de Israel va a verse reducido a la triste condición de la esclavitud, el pueblo gime bajo el rudo yugo del faraón. Se opresión se acrecienta sin piedad. El pueblo se siente abatido, pobre, abandonado. En esta lectura podemos ver que la opresión de un pueblo por otro es cosa ya antigua. Y no sólo la opresión, se llega incluso al genocidio. En el fondo no existe otro problema que el temor a perder el poder y su dominio Todo niño nacido de los hebreos le echaréis alo río. Y es entonces, en esas circunstancias cuando el pueblo clama a Dios. Y Yavhé oirá su plegaria.

Y no es esto también un problema de nuestro tiempo? La tremenda desigualdad entre unos y otros países ¿no nos indica a las claras que continúan dándose estas situaciones opresoras después de dos mil años de cristianismo?

Se proclama en el evangelio de hoy el final del discurso apostólico de Jesús. En el texto Advertimos dos secciones: 1ª Condiciones para el seguimiento de Cristo. 2ª Recompensa para quien recibe a sus enviados

No penséis que he venido a la tierra aa sembrar paz....., con esta sentencia comienza el texto, la afirmación, además de verificar la profecía de Simeón en el templo, refleja la experiencia de la Iglesia primitiva, que conocía los problemas y sufrimientos que suponía la proclamación del evangelio de Jesús.

Posponer el afecto familiar, abrazar la cruz de cada día, estar dispuesto a perder incluso la vida por Cristo para ganarla definitivamente, constituyen las condiciones del seguimiento de Jesús por quien desee ser su discípulo.

Esta palabras del final del discurso de Jesús, son impresionantes e impactan hoy en nuestros oídos, como en las comunidades del tiempo apostólico y debieron circular como aforismos proverbiales, por eso las relatan todos los evangelios.. Este es el precio de ser cristiano. Son expresiones antitéticas de gran efecto, el Señor dramatiza las consecuencias de implicarse con él. Jesús quiere personas que vibren con él, que se comprometan de tal manera que ningún otro ocupe el pensamiento y la vida de sus discípulos, esta identificación llega hasta tal punto que el trato que se dé a sus seguidores, “sólo porque es mi discípulo” será computado como si el fuera dado a él mismo.. las exigencias del seguimiento son totales. Nadie puede restar protagonismo al Maestro, ni siquiera comparativamente en la intensidad del amor y de la consagración. A esta radicalidad no se llega de repente ni es fruto de un entusiasmo momentáneo; se llega por un proceso de conversión y anonadamiento, de abandono en las manos de Dios, de fidelidad humilde y sufrida.

**Semana 15.- 2 Martes**

### **Lectura del libro del Éxodo (2,1-15a):**

En aquellos días, un hombre de la tribu de Leví se casó con una mujer de la misma tribu; ella concibió y dio a luz un niño. Viendo qué hermoso era, lo tuvo escondido tres meses. No pudiendo tenerlo escondido por más tiempo, tomó una cesta de mimbre, la embadurnó de barro y pez, colocó en ella a la criatura, y la depositó entre los juncos, junto a la orilla del Nilo. Una hermana del niño observaba a distancia para ver en qué paraba. La hija del Faraón bajó a bañarse en el Nilo, mientras sus criadas la seguían por la orilla. Al descubrir la cesta entre los juncos, mandó a la criada a recogerla. La abrió, miró dentro, y encontró un niño llorando.

Conmovida, comentó: «Es un niño de los hebreos.»

Entonces, la hermana del niño dijo a la hija del Faraón: «¿Quieres que vaya a buscarle una nodriza hebrea que críe al niño?»

Respondió la hija del Faraón: «Anda.»

La muchacha fue y llamó a la madre del niño.

La hija del Faraón le dijo: «Llévate al niño y críamelo, y yo te pagaré.»

La mujer tomó al niño y lo crió.

Cuando creció el muchacho, se lo llevó a la hija del Faraón, que lo adoptó como hijo y lo llamó Moisés, diciendo: «Lo he sacado del agua.»

Pasaron los años, Moisés creció, fue adonde estaban sus hermanos, y los encontró transportando cargas. Y vio cómo un egipcio maltrataba a un hebreo, uno de sus hermanos. Miró a un lado y a otro, y, viendo que no había nadie, mató al egipcio y lo enterró en la arena.

Al día siguiente, salió y encontró a dos hebreos riendo, y dijo al culpable: «¿Por qué golpeas a tu compañero?»

Él le contestó: «¿Quién te ha nombrado jefe y juez nuestro? ¿Es que pretendes matarme como mataste al egipcio?»

Moisés se asustó pensando: «La cosa se ha sabido.» Cuando el Faraón se enteró del hecho, buscó a Moisés para darle muerte; pero Moisés huyó del Faraón y se refugió en el país de Madián.

### **Salmo 68,3.14.30-31.33-34**

*R/. Humildes, buscad al Señor,  
y revivirá vuestro corazón*

Me estoy hundiendo en un cieno profundo  
y no puedo hacer pie;  
he entrado en la hondura del agua,  
me arrastra la corriente. **R/.**

Pero mi oración se dirige a ti, Dios mío,  
el día de tu favor;  
que me escuche tu gran bondad,  
que tu fidelidad me ayude. **R/.**

Yo soy un pobre malherido;  
Dios mío, tu salvación me levante.  
Alabaré el nombre de Dios con cantos,  
proclamaré su grandeza con acción de gracias. **R/.**

Miradlo, los humildes, y alegraos,  
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.  
Que el Señor escucha a sus pobres,  
no desprecia a sus cautivos. **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (11,20-24):**

En aquel tiempo, se puso Jesús a recriminar a las ciudades donde había hecho casi todos sus milagros, porque no se habían convertido: «¡Ay de ti, Corozáin, ay de ti, Betsaida! Si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que en vosotras, hace tiempo que se habrían convertido, cubiertas de sayal y ceniza. Os digo que el día del juicio les será más llevadero a Tiro y a Sidón que a vosotras. Y tú, Cafarnaún, ¿piensas escalar el cielo? Bajarás al infierno. Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que en ti, habría durado hasta hoy. Os digo que el día del juicio le será más llevadero a Sodoma que a ti.»

#### **COMENTARIO**

En el cuadro de la opresión del pueblo, surge un elemento de luz: el nacimiento de Moisés, su salvación de las aguas del Nilo por parte de la hija del Faraón. Viene después un proceso educativo en la corte y la experiencia traumática del asesinato de un egipcio que estaba maltratando a un hebreo.

El libro del Éxodo, mediante estos rasgos, nos presenta lo que le va a suceder al pueblo. De



igual modo que Moisés fue salvado de las aguas, el pueblo se verá a salvo del Mar Rojo. El relato termina con la huida de Moisés a Madián, perseguido por un faraón irritado. Hay un elemento del relato que me llama la atención: Moisés fue adonde estaban sus hermanos, y los encontró transportando cargas. Este contacto con la realidad sufriente, que en Jesús provoca compasión (Se compadeció de ellos porque andaban como ovejas sin pastor), a Moisés le produce una indignación ética que lo lleva a la violencia: Miró a un lado y a otro, y viendo que no había nadie, mató al egipcio y lo enterró en la arena.

No entramos en la historicidad de todos los puntos del texto, sin embargo de su lectura nos podemos hacer esta dos preguntas:

¿Nos acercamos a nuestros hermanos sufrientes o preferimos quedarnos en la tranquilidad de nuestra “corte”?

- Ante el sufrimiento de la gente, ¿reaccionamos con indignación o violencia o nos compadecemos como Jesús?

Al comentar el texto evangélico de hoy algunos exegetas creen que hay motivos razonables para sospechar que Jesús no pronunció estas amenazas, al menos tal como aquí quedaron recogidas y redactadas. Es probable que estas increpaciones de tipo justiciero no tengan su origen en Jesús, sino en experiencias y sentimientos de frustración que estaban viviendo las comunidades de Mateo cuando se redactó este texto. ¿Por qué? Los evangelios no dicen en ninguna parte que Jesús hiciera numerosos milagros en Corozáin y Betsaida. Hasta el punto de que ni se sabe a ciencia cierta dónde estaban esas dos ciudades. Y en cuanto a Cafarnaúm, sabemos con seguridad que Jesús encontró allí muy buena acogida. Hasta el punto de que el mismo Mateo llama a Cafarnaúm la ciudad de Jesús

Jesús está disgustado, porque no se habían convertido, frustrado por la indiferencia con que las gentes toman su predicación. Recrimina a las ciudades como forma de cuantificar el menosprecio de sus habitantes, como que es la mayoría de los habitantes de las ciudades desestiman su mensaje de conversión. Jesús no puede hacer más ni mejor, no es culpa suya; él habla como nadie lo ha hecho antes, con sabiduría, claridad, fuerza de convicción; habla y actúa: cura a cuantos enfermos se llegan a él con fe, alimenta a los pobres, perdona los pecados... ¿Qué más puede hacer para que aquellas gentes le atiendan y se conviertan? Muchos no se detienen a considerar su predicación y menos su profetismo, se consideran elegidos de Dios, no necesitados de otra ley que la de Moisés, se sienten seguros en ella y cómodos en la tradición de sus padres. Otros lo encuentran heterodoxo en la interpretación de la historia de Israel y de los profetas. A otros les parecen excesivas sus palabras, demasiado rompedoras, novedosas, radicales. Total, que pocos escuchan su predicación y menos aún estos que le siguen. Jesús está desanimado. Se dirigirá al Padre y le alabará porque toda su verdad se la ha revelado a la gente sencilla.

### **Semana 15.- 3 Miércoles**

#### **Lectura del libro del Éxodo (3,1-6.9-12):**

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián; llevó

el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, el monte de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse.

Moisés se dijo: «Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver cómo es que no se quema la zarza.»

Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: «Moisés, Moisés.»

Respondió él: «Aquí estoy.»

Dijo Dios: «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado.»

Y añadió: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob.»

Moisés se tapó la cara, temeroso de ver a Dios.

El Señor le dijo: «El clamor de los israelitas ha llegado a mí, y he visto cómo los tiranizan los egipcios. Y ahora marcha, te envío al Faraón para que saques a mi pueblo, a los israelitas.»

Moisés replicó a Dios: «¿Quién soy yo para acudir al Faraón o para sacar a los israelitas de Egipto?»

Respondió Dios: «Yo estoy contigo; y ésta es la señal de que yo te envío: cuando saques al pueblo de Egipto, daréis culto a Dios en esta montaña.»

### **Salmo 102,1-2.3-4.6-7**

*R/. El Señor es compasivo y misericordioso*

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios. **R/.**

Él perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;  
él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia y de ternura. **R/.**

El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;  
enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (11,25-27):**

En aquel tiempo, exclamó Jesús: «Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.»

### **COMENTARIO**

En nuestra lectura del Éxodo llegamos hoy al episodio de la zarza ardiente, ante la que Moisés es invitado a descalzarse. La “experiencia de la zarza” es un momento fundante en la vida y vocación de Moisés. Dios le revela su nombre; es decir, le hace experimentar que se trata de una presencia misteriosa que lo acompañará siempre. El “Yo soy el que soy” es el “Yo soy el Dios de tus padres” y el “Yo estoy contigo”. No se trata de hacer conjeturas sobre la impenetrable esencia de Dios sino percibir que Él está con nosotros.

Fortalecido por esta experiencia, Moisés comienza su misión liberadora: Y, ahora, marcha, te envío al Faraón para que saques a mi pueblo.

El encuentro de Dios y de Moisés es real. Pero Dios no está tanto en la zarza que ardía sin consumirse como en el corazón de Moisés, siempre tratando de encontrar el verdadero sentido latente en los acontecimientos que le toca vivir. Moisés medita en estos acontecimientos misteriosos. Esta experiencia mística le lleva a comprender que el Dios de sus antepasados es también el Dios de la promesa.

Moisés llega al convencimiento de que Yavhé no tardará en venir a socorrer a los hijos de aquellos a quienes prometió una tierra y una descendencia numerosa.

Hay que insistir en que, según los evangelios, conocer al Padre, es decir, conocer a Dios es algo que excede nuestra capacidad de conocimiento (Mt 11, 27; Lc 10, 22; Jn 1, 18).

Nosotros los humanos, desde nuestra inmanencia, no podemos conocer al Trascendente en su trascendencia. Precisamente la gran alucinación de las religiones y sus teologías ha sido partir del supuesto según el cual nosotros, los pobres mortales, no sólo conocemos a Dios, el ser de Dios, sus cualidades y atributos, sino que además hemos llegado a la petulancia de afirmar sin titubeos que sabemos también cuál es la voluntad de Dios, hasta en los detalles más minuciosos de la vida cotidiana.

Todo esto está más allá de cuanto nosotros podemos alcanzar. Porque se sitúa en el ámbito de lo que nos trasciende, o sea de lo que no podemos saber. Por eso Jesús hace una afirmación que nunca llegamos a entender: que Dios ha ocultado todo esto a los sabios y entendidos. Es decir, lo que se creen que saben cómo es Dios y lo que Dios quiere, éstos precisamente son los que no tienen ni idea de por dónde van las cosas de Dios.

De ahí, la importancia capital de Jesús. Porque es la "imagen" de Dios (Col 1, 15), la "representación" del ser mismo de Dios (Heb 1, 3), la "palabra" que nos revela a Dios (Jn 1, 1-2). Más aún, Jesús es la "encarnación" de Dios. Es decir, aquel pobre artesano de la pobre aldea de Nazaret, el que fue "pequeño" entre los "pequeños" de este mundo, en él se hizo carne", no el "ser" de Dios, sino el "acontecer" de Dios: su forma de proceder, lo que acontece y lo que sucede cuando Dios se nos hace presente en la vida. De forma que en Jesús, en su vida, en sus preferencias y sus costumbres, en lo que hacía y decía, en todo eso es donde conocemos a Dios y encontramos a Dios.

El evangelio de hoy es meridiano. El misterio de Dios sólo se revela a los que se descalzan ante Él, a los sencillos: Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a la gente sencilla.

### **Semana 15.- 4 Jueves**

Lectura del libro del Éxodo (3,13-20):

En aquellos días, Moisés, después de oír la voz del Señor desde la zarza ardiendo, le replicó: «Mira, yo iré a los israelitas y les diré: "El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros." Si ellos me preguntan cómo se llama, ¿qué les respondo?»

Dios dijo a Moisés: «"Soy el que soy"; esto dirás a los israelitas: "Yo-soy me envía a vosotros."»

Dios añadió: «Esto dirás a los israelitas: "Yahvé (Él-es), Dios de vuestros padres, Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. Este es mi nombre para siempre: así me llamaréis de generación en generación." Vete, reúne a los ancianos de Israel y diles: "El Señor, Dios de vuestros padres, de Abrahán, de Isaac y de Jacob, se me ha aparecido y me ha dicho: 'Os tengo presentes y veo cómo os tratan los egipcios. He decidido sacaros de la opresión egipcia y llevaros al país de los cananeos, hititas, amorreos, fereceos, heveos y jebuseos, a una tierra que mana leche y miel'." Ellos te harán caso, y tú, con los ancianos de Israel, te presentarás al rey de Egipto y le diréis: "El Señor Dios de los hebreos nos ha encontrado, y nosotros tenemos que hacer un viaje de tres jornadas por el desierto para ofrecer sacrificios al Señor, nuestro Dios." Yo sé que el rey de Egipto no os dejará marchar si no es a la fuerza; pero yo extenderé la mano, heriré a Egipto con prodigios que haré en el país, y entonces os dejará marchar.»

### **Salmo 104,1.5.8-9.24-25.26-27**

*RI. El Señor se acuerda de su alianza eternamente*

Dad gracias al Señor, invocad su nombre,  
dad a conocer sus hazañas a los pueblos.  
Recordad las maravillas que hizo,  
sus prodigios, las sentencias de su boca. **R/.**

Se acuerda de su alianza eternamente,  
de la palabra dada, por mil generaciones;  
de la alianza sellada con Abrahán,  
del juramento hecho a Isaac. **R/.**

Dios hizo a su pueblo muy fecundo,  
más poderoso que sus enemigos.  
A éstos les cambió el corazón  
para que odiasen a su pueblo,  
y usaran malas artes con sus siervos. **R/.**

Pero envió a Moisés, su siervo,  
y a Aarón, su escogido,  
que hicieron contra ellos sus signos,  
prodigios en la tierra de Cam. **R/.**

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (11,28-30):**

En aquel tiempo, exclamó Jesús: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.»

#### **COMENTARIO**

Moisés se ha encontrado con Dios en el monte Sinaí. Se le plantea el problema de anunciarle al pueblo y de recordarle que ese Dios, el único, es el Dios de los antiguos, el de Abraham, el de Isaac y Jacob. Por eso el enviado tiene que saber el nombre de quien lo envía: "Cuando me pregunten, ¿cuál es su nombre?, ¿qué les contestaré?". En la respuesta de Dios afirmando "yo soy el que soy", más que una definición metafísica de la naturaleza divina, hemos de saber encontrar un sentido histórico bien determinado, esto es, que esta respuesta puede traducirse para una mejor inteligencia del sentido de la misma, de la siguiente forma: "yo seré el que

seré", que vendría a significar: vosotros me conoceréis en lo que yo haga por vosotros; "es la historia la que me revelará". De este modo el nombre de Dios salvaguarda su misterio y su trascendencia y revela a la vez su inmanencia en la historia del pueblo y en la misión del patriarca.

El Dios que se revela a Moisés es el Señor de la naturaleza, no sólo en el desierto, sino también en la tierra de Egipto: "Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto". Yahvé se revela por Moisés como el que existe realmente para libertar a su pueblo, de forma que, en realidad, no será Moisés quien lo liberte por sus propias fuerzas, o en virtud de su nacimiento, de su matrimonio o de su prudencia.

Aquí se halla expuesto, en síntesis admirable, el propósito de Dios respecto a toda la humanidad. Propósito de liberación que únicamente en Cristo llegaremos a percibir

plenamente. El que cree en Cristo, Palabra de Dios encarnada, captará todavía más directamente el sentido profundo del Pentateuco en su teología de la presencia de Dios, de la redención y de la gracia. "La ley fue dada por Moisés, la gracia y la verdad nos han venido por Jesucristo"

El texto evangélico de hoy, exclusivo de Mateo, continúa el de ayer. Porque Jesús es el revelador del Padre a los sencillos de corazón, éstos son llamados por él hacia sí: Venid a mí todos... Estos cansados y agobiados son los sencillos del evangelio de ayer, son también los pobres, a los que se les anuncia la buena noticia del reino de Dios.

La historia de la vida pública de Jesús, tal como la presentan los evangelios, es la historia de un hombre que pasó por la vida afrontando, con toda responsabilidad y con todas sus consecuencias, el enorme problema del sufrimiento humano. Este problema, que tanto ha dado que pensar a filósofos y teólogos, es un problema que no se nos plantea para explicarlo, sino para resolverlo. Y eso exactamente es lo que hizo Jesús. Nunca se dedicó Jesús a exponer teorías sobre el "por qué" del sufrimiento. Ni tampoco anduvo diciendo "cómo" se tiene que resolver. Lo que Jesús hizo fue aliviar las penas, dolencias, enfermedades y carencias de cuantos lo pasan mal en la vida. Sus declaraciones programáticas, en el sentido de que él vino a este mundo para remediar los males de enfermos, excluidos, pobres y oprimidos son elocuentes en este sentido. Y, por lo que relatan los evangelios, en eso se centró gran parte de la actividad de Jesús.

Jesús se da cuenta de las carencias y limitaciones de los seres humanos, de nuestras fatigas y ansiedades y las mide con la vara de su propia experiencia terrena. Jesús siente compasión por las gentes: es un sentimiento constante en su corazón y que manifiesta con fuerza frecuentemente. Jesús no ha venido a recomponer el mundo con un milagro que rectifique la creación y la condición humana. Pero propone un remedio ofreciéndose para aliviar tanto cansancio y desesperanza: él mismo será estímulo y ejemplo por la dulzura y bondad de su corazón. No quita la carga ni el yugo de los hombres, pero se nos ofrece a aliviarlo compartiéndolo.

## Semana 15.- 5 Viernes

Lectura del libro del Éxodo (11,10-12.14):

En aquellos días, Moisés y Aarón hicieron muchos prodigios en presencia del Faraón; pero el Señor hizo que el Faraón se empeñara en no dejar marchar a los israelitas de su territorio.

Dijo el Señor a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto: «Este mes será para vosotros el principal de los meses; será para vosotros el primer mes del año. Decid a toda la asamblea de Israel: "El diez de este mes cada uno procurará un animal para su familia, uno por casa. Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con el vecino de casa, hasta completar el número de personas; y cada uno comerá su parte hasta terminarlo. Será un animal sin defecto, macho, de un año, cordero o cabrito. Lo guardaréis hasta el día catorce del mes, y toda la asamblea de Israel lo matará al atardecer. Tomaréis la sangre y rociaréis las dos jambas y el dintel de la casa donde lo hayáis comido. Esa noche comeréis la carne, asada a fuego, comeréis panes sin fermentar y verduras amargas. No comeréis de ella nada crudo ni cocido en agua, sino asado a fuego: con cabeza, patas y entrañas. No dejaréis restos para la mañana siguiente; y, si sobra algo, lo quemaréis. Y lo comeréis así: la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano; y os lo comeréis a toda prisa, porque es la Pascua, el paso del Señor. Esta noche pasaré por todo el país de Egipto, dando muerte a todos sus primogénitos, de hombres y de animales; y haré justicia de todos los dioses de Egipto. Yo soy el Señor. La sangre será vuestra señal en las casas donde estéis; cuando vea la sangre, pasaré de largo; no os tocará la plaga exterminadora, cuando yo pase hiriendo a Egipto. Este día será para vosotros memorable, en él celebraréis la fiesta del Señor, ley perpetua para todas las generaciones."»

### Salmo 115,12-13.15-16be.17-18

*R/. Alzaré la copa de la salvación,  
invocando el nombre del Señor*

Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles.

Siervo tuyo soy, hijo de tu esclava:  
rompiste mis cadenas. **R/.**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,

invocando tu nombre, Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (12,1-8):**

Un sábado de aquéllos, Jesús atravesaba un sembrado; los discípulos, que tenían hambre, empezaron a arrancar espigas y a comérselas.  
Los fariseos, al verlo, le dijeron: «Mira, tus discípulos están haciendo una cosa que no está permitida en sábado.»  
Les replicó: «¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y sus hombres sintieron hambre? Entró en la casa de Dios y comieron de los panes presentados, cosa que no les estaba permitida ni a él ni a sus compañeros, sino sólo a los sacerdotes. ¿Y no habéis leído en la Ley que los sacerdotes pueden violar el sábado en el templo sin incurrir en culpa? Pues os digo que aquí hay uno que es más que el templo. Si comprendierais lo que significa "quiero misericordia y no sacrificio", no condenaríais a los que no tienen culpa. Porque el Hijo del hombre es señor del sábado.»

### **COMENTARIO**

El Éxodo nos presenta la “noche de Pascua”, el relato fundacional de una práctica que se ha mantenido hasta hoy.

La ira de Dios sigue encendida contra el faraón que se resiste a los planes de Dios, la liberación de su pueblo. El último golpe, el más- terrible, está para caer sobre la tierra de Egipto, la muerte de todos los primogénitos. El Ángel de Yahvéh pasará esa noche con la espada al aire. Pero los hebreos quedarán inmunes a su paso exterminador. Ellos reciben la liturgia de la Pascua como signo de salvación. Matarán un cordero macho, sin defecto, de un año (Lv 1, 3; 22, 19; 23, 12). Será la víctima propicia cuya sangre tiña, como símbolo de salvación, los dinteles de las puertas hebreas. Día memorable para el pueblo de Dios, día que se recordará de generación en generación, en una rememoración que actúe y vuelva a hacer presente la salvación de Dios. Al final un nuevo cordero, el Cordero de Dios, dará su sangre por la salvación de todos

El relato termina así: Este será un día memorable para vosotros y lo celebraréis como fiesta en honor del Señor, de generación en generación. Decretaréis que sea fiesta para siempre. Para el pueblo judío, celebrar la Pascua era una “memoria subversiva”. No sólo suponía el recuerdo de la liberación del yugo egipcio sino un acicate para seguir experimentando la mano del Señor en el presente. Esto lo comprendieron bien los romanos. Por eso, cuando se aproximaban las fiestas de Pascua, los procuradores, que residían habitualmente en Cesarea,



se trasladaban a Jerusalén: ¡los motines contra el imperio estaban asegurados..

Para los cristianos, la Pascua definitiva se ha producido en la muerte y resurrección de Jesús, el paso liberador de Dios por nuestra historia. En cada eucaristía actualizamos ese misterio.

Los tres evangelistas sinópticos refieren el pasaje de las espigas arrancadas en sábado por los discípulos de Jesús, la controversia se entabla entre Jesús y los fariseos que le dicen: Miras tus discípulos....Jesús los defiende, basándose en dos ejemplos, en una reflexión sobre la misericordia y en su propia autoridad

Una vez más se manifiesta el contraste entre la mentalidad de los fariseos y el espíritu nuevo que Jesús trae a la tierra. Los fariseos se caracterizan por la prevalencia que otorgan a la letra de la ley, las normas como garantía de seguridades, los ritos como expresión inequívoca de religiosidad. Jesús les reprochará "haber anulado la palabra de Dios por sus tradiciones" (Mt 15, 9). Sin embargo, los fariseos ofrecían similitudes con la predicación de Jesús en cuestiones como la inmortalidad del alma o la resurrección. Es decir, se trata de un movimiento religioso inicialmente celoso que se ha deformado invirtiendo valores, anteponiendo lo accidental lo ritual a lo esencial. El escándalo de quienes denuncian a los discípulos de Jesús por cortar espigas y comer sus granos es contestado por Jesús colocándose él como punto de inflexión: él es más que el templo, él es señor del sábado. Es de esta manera precisamente como Jesús cierra una etapa de la historia de la salvación y abre la nueva alianza en el Espíritu de la verdad y de la libertad.

### **Semana 15.- 6 Sábado**

#### **Lectura del libro del Éxodo (12,37-42):**

En aquellos días, los israelitas marcharon de Ramsés hacia Sucot: eran seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños; y les seguía una multitud inmensa, con ovejas y vacas y enorme cantidad de ganado. Cocieron la masa que habían sacado de Egipto, haciendo hogazas de pan ázimo, pues no había fermentado, porque los egipcios los echaban y no los dejaban detenerse; y tampoco se llevaron provisiones. La estancia de los israelitas en Egipto duró cuatrocientos treinta años. Cumplidos los cuatrocientos treinta años, el mismo día, salieron de Egipto las legiones del Señor. Noche en que veló el Señor para sacarlos de Egipto: noche de vela para los israelitas por todas las generaciones.

#### **Salmo 135,1.23-24.10-12.13-15**

*R/. Porque es eterna su misericordia*

En nuestra humillación, se acordó de nosotros. **R/.**

Y nos libró de nuestros opresores. **R/.**

Él hirió a Egipto en sus primogénitos. **R/.**

Y sacó a Israel de aquel país. **R/.**

Con mano poderosa, con brazo extendido. **R/.**

Él dividió en dos partes el mar Rojo. **R/.**

Y condujo por en medio a Israel. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (12,14-21):**

En aquel tiempo, los fariseos planearon el modo de acabar con Jesús. Pero Jesús se enteró, se marchó de allí, y muchos le siguieron. Él los curó a todos, mandándoles que no lo descubrieran. Así se cumplió lo que dijo el profeta Isaías: «Mirad a mi siervo, mi elegido, mi amado, mi predilecto. Sobre él he puesto mi espíritu para que anuncie el derecho a las naciones. No porfiará, no gritará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, el pábilo vacilante no lo apagaré, hasta implantar el derecho; en su nombre esperarán las naciones.»

### **COMENTARIO**

La salida de Egipto es el tema de la primera lectura. Se inicia el camino que conduce de la esclavitud a la libertad. A través de un desierto en el que el pueblo va a tener que sufrir numerosas penalidades, pero la esperanza de la tierra prometida le va a dar fuerza constantemente.

Se parte de la ciudad de Ramsés hacía Sukkot. Este último lugar no ha podido ser identificado. Su nombre, que es hebreo, significa "tiendas" o "cabañas". Para decirlo con otras palabras: significa campamento.

La distancia que se recorrió entre Ramsés y este lugar fue de cincuenta a sesenta kilómetros.

Se dice en el libro del Exodo que "salió con ellos una muchedumbre abigarrada". Habría, pues, entre ellos semitas que no eran descendientes de Jacob. Y habría también personas que no eran semitas. E incluso egipcios. Serían personas oprimidas e insatisfechas que se juntaron a los que marchaban en cuanto comprendieron que aquel camino podía ser el de la libertad.

Lo que Dios ha puesto en marcha al reunir una masa tan enorme de gentes en el momento de la salida de Egipto, puede llevarlo hasta su meta definitiva haciendo surgir un gran pueblo del pequeño renuevo del exilio.

El verso 42 es una adición sacerdotal. En él se hace ver que Dios ha velado por su pueblo, en esta noche famosa del Éxodo, como una madre al lado de sus hijos enfermos, como un cnetinela por la seguridad de sus ciudadanos.

El libro del Éxodo expresa el caminar tras la guía de Dios por las difíciles rutas del desierto. Momento decisivo para la Historia de la Salvación, que se convertirá en figura y tipo de la vida del pueblo de Dios, en continuo éxodo hacia Tierra de Promisión.

'Las fariseos nos dice el Evangelio de hoy, que al salir de la sinagoga en que Jesús acababa de curar en sábado a un hombre con una mano paralizada, planearon el modo de acabar con Él. Jesús se enteró y se marchó de allí... ':

A sus oídos han llegado noticias de las maniobras de los fariseos para "acabar con él". Jesús conoce de antemano su destino porque lo ha elegido libremente. Pero no es lo mismo tener conocimiento de algo que enfrentarse a ello, de bruces y pisándote los talones. La reacción de Jesús ante la presión de los fariseos es la de marcharse de allí; no ha llegado su hora y huye. Pero no es menos cierto y humano que se marcha empujado por el miedo ante la inminencia de la muerte con la que le amenazan. Está realmente preocupado y temeroso: manda a los que le han seguido "que no lo descubrieran". El tiempo confirmará la fuerza de su miedo en el huerto de Getsemaní y en el patíbulo de la cruz. Jesús es hombre y el odio hacia él, la traición, la pasión y la muerte son platos repugnantes que Jesús rechaza como todo hijo de vecino. Se tienen que cumplir en él muchas y terribles profecías; antes tiene que implantar el derecho a las naciones". Y para que esto llegue a realizarse, él mismo aceptó la entrega y el sacrificio de su vida: la manera inequívoca de demostrar que sería por amor por lo que se embarcaba en esa incomprensible aventura. Cosas de Dios.

Jesús lo había predicho: Ha llegado la hora en que sea glorificado el Hijo del hombre, y si el grano de trigo no cae en tierra y muere..... Si Cristo muere, no es porque así lo quieren sus adversarios, sino porque él entrega voluntariamente su vida aceptando el plan salvador de Padre sobre la humanidad. Desde entonces, la cruz del siervo sufriente del Señor aparece ante el mundo como signo de liberación, perdón y reconciliación. Por eso es él la esperanza de todos los pueblos.

## DOMINGO XVI /A

### Libro de la Sabiduría 12, 13. 16-19

Fuera de ti, no hay otro dios al cuidado de todo, ante quien tengas que justificar tu sentencia. Tu poder es el principio de la justicia, y tu soberanía universal te hace perdonar a todos. Tú demuestras tu fuerza a los que dudan de tu poder total, y reprimes la audacia de los que no lo conocen. Tú, poderoso soberano, juzgas con moderación y nos gobiernas con gran indulgencia, porque puedes hacer cuanto quieres. Obrando así, enseñaste a tu pueblo que el justo debe ser humano, y diste a tus hijos la dulce esperanza de que, en el pecado, das lugar al arrepentimiento.

SALMO RESPONSORIAL 85, 5-6. 9-10. 15-16a (R.: 5a)

R/. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Tú, Señor, eres bueno y clemente,/ rico en misericordia con los que te invocan. / Señor, escucha mi oración,/ atiende a la voz de mi súplica. R.

Todos los pueblos vendrán / a postrarse en tu presencia, Señor; / bendecirán tu nombre:/

«Grande eres tú, y haces maravillas;/ tú eres el único Dios.» R.

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, / lento a la cólera, rico en piedad y leal,/ mírame, ten compasión de mí. R

### Carta primera de S. Pablo a los Romanos 8, 26-27

Hermanos: El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que escudriña los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios.

### EVANGELIO San Mateo 13, 24-43

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente: El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, su enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña? Él les dijo: Un enemigo lo ha hecho.

Los criados le preguntaron: ¿Quieres que vayamos a recogerla?

Pero él les respondió: No, que, al arrancar la cizaña, podríais arrancar también el trigo.

dejadlos crecer juntos hasta la siega y, cuando llegue la siega, diré a los segadores: Arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero.

Les propuso esta otra parábola: El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que

las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas, y vienen los pájaros a anidar en sus ramas.

Les dijo otra parábola: El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, y basta para que todo fermente.

Jesús expuso todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les exponía nada.

Así se cumplió el oráculo del profeta: Abriré mi boca diciendo parábolas, anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo.

Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: Acláranos la parábola de la cizaña en el campo.

Él les contestó: El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los segadores los ángeles.

Lo mismo que se arranca la cizaña y se quema, así será al fin del tiempo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y arrancarán de su reino a todos los corruptores y malvados y los arrojarán al horno encendido; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga.

## COMENTARIO

“Cuando Dios creó el Mundo vio que era bueno. ¿Qué dirá ahora?” (George Bernard Shaw).

1. En este mundo nuestro en el que vivimos, no todo es bueno, ni todo es malo. Se parece en mucho a lo que Jesús pretende enseñarnos en la parábola del trigo y de la cizaña (Mt.13,24-30).

+ Hay gente buena, quizá más de lo que creemos, y hay cizaña, semilla mala que corroe y echa a perder nuestra sociedad.

+ Hay gente con un gran corazón que por donde pasa, sabe respetar, servir y amar a los demás, y hay también mucha gente de corazón de piedra, llena de odio y maldad.

+ Hay mucha gente responsable, honrada y leal, y mucha gente corrupta e irresponsable.

+ hay mucha gente que está siempre dada gratuitamente al servicio de los demás, y otra mucha gente egoísta que sólo piensa en ser servido.

+ Hay mucha gente que lucha sin cansarse por hacer una sociedad más justa y fraterna, y otra mucha gente incapaz de mover un dedo en beneficio de los otros.

+ Hay mucha gente pacífica y respetuosa con todos, y otra mucha gente violenta que pretende imponerse por encima de los demás a costa de lo que sea.

EL TRIGO Y LA CIZAÑA ES UNA REALIDAD DENTRO DE ESTE MUNDO EN EL QUE VIVIMOS. Como dice el refrán: “El bien y el mal andan revueltos en un costal.”

2.- Sin embargo, Jesús, en la parábola del trigo y de la cizaña, nos alerta para que no nos convirtamos en jueces de los demás y mucho menos en gente que condena a los demás, mientras nosotros nos creemos los buenos y los santos. El poeta romano Publio Siro decía que “pronto se arrepiente el que juzga apresuradamente.”

- Cuando quienes se sentían los buenos, le preguntaron a Jesús, ¿Señor, no sembraste semilla buena en tu campo? ¿Cómo es que tiene cizaña?... ¿Quieres, pues, que vayamos a recogerla?” (Mt.13,27-28), Jesús les dijo: “Dejad que ambos crezcan juntos hasta la siega” (Mt.13,30).

- Esto es lo que pretendían Santiago y Juan cuando, al pasar por tierra de samaritanos, malos según ellos, dijeron a Jesús que les prendiera fuego a todos; pero Jesús les reprendió, nos dice San Lucas (Lc.9,54-55).

- Esta misma actitud era también la que tenían aquellos que querían condenar a la mujer adúltera y Jesús tuvo que decirles: “El que no tenga pecado, que le tire la primera piedra” (Jn.8,7).

Y es que:

+ Nadie es quién para señalar con el dedo a los demás y condenarlos.

+ Nadie es quién para creerse el bueno y condenar a los demás porque se cree mejor que nadie. Como nos dice Jesús: “No juzguéis, para que no seáis juzgados... ¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu ojo?” (Mt.7,1-3).

Señalamos con demasiada facilidad los defectos ajenos y fácilmente pasamos desapercibidos los propios. Don Miguel de Cervantes recogía en su gran obra el Quijote ese dicho que es una pura verdad: “Dijo la sartén al cazo: no me toques que me tiznas.”

+ El único juez de todo hombre es Dios; sólo Él conoce el corazón de todos los hombres y es de ahí de donde surge lo bueno o lo malo (Mt.15,18-20); por eso, dice Jesús al final de la parábola: “Al tiempo de la siega, diré a los segadores: “Recoged primero la cizaña y atadla a las gavillas para quemarla, y el trigo recogedlo en mi granero.” (Mt.13,30).

Como muy bien decía la Madre Teresa de Calcuta: “Si tú juzgas a la gente, no tienes tiempo para amarla.”

Se cuenta que una vez un sacerdote preguntaba a unos niños: "Si todas las personas buenas fueran negras y todas las blancas fueran malas, ¿de qué color seríais vosotros? Cada uno de los niños iba escogiendo el color blanco o negro, según la opinión que tenían de sí mismos. De pronto, una niña se levantó y dijo: "Padre, yo tendría la piel a rayas."

**ESTA ES LA VERDAD: TODOS TENEMOS LA PIEL A RAYAS.**

+ Nadie puede convertirse en juez y condenador del otro. Como decía el escritor inglés Thomas Browne: “Nadie puede censurar o condenar a otro, porque nadie conoce perfectamente al otro.”

+ Todos somos algo de trigo y algo de cizaña; por eso, la enseñanza de Jesús a ser tolerantes y a tratarnos mutuamente con más delicadeza y respeto.

Como decía la reina Margarita de Valois: “La intolerancia es más dañina y peligrosa que cualquier epidemia.”

**Semana 16.- 1 Lunes**

## Lectura del Libro del Exodo 14, 5-18

En aquellos días, comunicaron al rey de Egipto que el pueblo había escapado; el Faraón y su corte cambiaron de parecer sobre el pueblo y se dijeron: ¿Qué hemos hecho? Hemos dejado marchar a nuestros esclavos israelitas. 'Hizo preparar un carro y tomó consigo sus tropas: 'tomó seiscientos carros escogidos y los demás carros de Egipto con sus correspondientes oficiales. 'El Señor hizo que el Faraón se empeñase en perseguir a los israelitas, mientras éstos salían triunfantes. 'Los egipcios los persiguieron con caballos, carros y jinetes, y les dieron alcance mientras acampaban en Fehirot, frente a Baal Safón.

'Se acercaba el Faraón, los israelitas alzaron la vista y vieron a los egipcios que avanzaban detrás de ellos y muertos de miedo gritaron al Señor. "Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto?', nos has traído a morir en el desierto; ¿qué es lo que nos has hecho sacándonos de Egipto? ¿No te lo decíamos en Egipto: «Déjanos en paz y serviremos a los egipcios; más nos vale servir a los egipcios que morir en el desierto»? '3 Moisés respondió al pueblo: No tengáis miedo: estad firmes y veréis la victoria que el Señor os va a conceder hoy: esos egipcios que estáis viendo hoy no los volveréis a ver jamás. "Ej Señor peleará por vosotros; esperad en silencio. "El Señor dijo a Moisés: ¿Por qué sigues clamando a mí? Di a los israelitas que se pongan en marcha. 'cY tú, alza tu cayado, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los israelitas entren en medio del mar a pie enjuto. "Que yo voy a endurecer el corazón de los egipcios para que os persigan. y me cubriré de gloria a costa del Faraón y de todo su ejército, de sus carros y de los guerreros. "Sabrán los egipcios que yo soy el Señor, cuando me haya cubierto de gloria a costa del Faraón desus carros y de los guerreros.

**Salmo** Ex 15, 1-2. 3-4. 5-6

V/ Cantemos al Señor: sublime es su victoria.

R/ Cantemos al Señor: sublime es su victoria.

V/ Cantaré al Señor, sublime es su victoria,  
caballos y carros ha arrojado al mar.

Mi fuerza y mi poder es el Señor,  
él fue mi salvación.

El es mi Dios: yo le alabaré,

el Dios de mis padres: yo lo ensalzaré.R/

V/ El Señor es un guerrero,

su nombre es el Señor.

Los carros del Faraón los lanzó al mar,

ahogó en el mar Rojo a sus mejores capitanes. /R

V/ Las olas los cubrieron,

bajaron hasta el fondo como piedras.

Tu diestra, Señor, es fuerte y terrible,

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (12,38-42):**

En aquel tiempo, algunos de los escribas y fariseos dijeron a Jesús: «Maestro, queremos ver un signo tuyo.»

Él les contestó: «Esta generación perversa y adúltera exige un signo; pero no se le dará más signo que el del profeta Jonás. Tres días y tres noches estuvo Jonás en el vientre del cetáceo; pues tres días y tres noches estará el Hijo del hombre en el seno de la tierra. Cuando juzguen a esta generación, los hombres de Nínive se alzarán y harán que la condenen, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás. Cuando juzguen a esta generación, la reina del Sur se levantará y hará que la condenen, porque ella vino desde los confines de la tierra, para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.»

### **COMENTARIO**

Los israelitas abandonan Egipto. Ellos eran una fuente de riqueza para la nación. Mano de obra barata, servidores abundantes, creadores en suma de riqueza para los señores. El Exodo, en cuanto acción disconforme con el orden establecido, posee todas las características de una insubordinación contra la autoridad. El Faraón sale a perseguir aquel pueblo que escapa a su dominio. Mientras tanto los hijos de Israel están sufriendo en medio del desierto las primeras



contrariedades. Surge la murmuración y el descontento. Moisés tiene que hacer un enérgico llamamiento a la fe pura, absolutamente despojada en Aquél que, aun escapando a los ojos del hombre, está ahí esperando que éste recurra a El. El mar se abrirá al paso del pueblo de Israel sepultando, por contrapartida, a las tropas del Faraón.

La monarquía egipcia, en la que el Faraón se confundía con la divinidad queda rechazada. En lo sucesivo el pueblo de Israel no tendrá otra autoridad sagrada que el propio Dios

y la autoridad política será ejercida por simples hombres..

Todo esto puede ser una seria lección para los cristianos de todos los tiempos. Nuestras primeras comunidades aunque rogaron por el César, nunca le ofrecieron incienso.

La Iglesia, ni por razón de su misión ni por razón de su competencia se confunde en modo alguno con la comunidad política ni está ligada a sistema político alguno. Preconiza únicamente estructuras sociopolíticas favorables a una auténtica participación de todos los ciudadanos.

Una saludable independencia debe caracterizar las relaciones entre Iglesia y Estado. La Iglesia debe, por encima de todo, quedar inmune de toda coacción en el ejercicio de su misión, aunque es bien cierto que Estado e Iglesia no deban desconocerse mutuamente. Libertad para la Iglesia en el cumplimiento de su misión. Y el alcance de ésta es ella misma quien tiene que definirlo. Sucede con frecuencia que, en medio del reconocimiento teórico de la libertad eclesial, cuando trata la Iglesia de hacer uso de la misma, se ve acusada de inmiscuirse en terrenos que no son el suyo, como si la misión de la Iglesia tuviera que quedar reducida a la sola proyección eterna, sin derecho a decir su palabra a fin de que también el tiempo tenga ocasión de ser vivificado por el evangelio.

Nos dice el Evangelio como los escribas y fariseos le dijeron a Jesús: "Queremos ver un signo tuyo"

El atrevimiento de estos escribas y fariseos que le piden a Jesús un signo sólo puede atribuirse a una vanidosa arrogación de autoridad o a la frivolidad de presenciar un numerito. A juzgar por la respuesta del Maestro, no había buena intención en la petición de aquellos hombres. Todo el esfuerzo que Jesús viene realizando en predicar su evangelio y en la liberación de enfermedades y pecados es interpretado por las clases altas de Israel con una superficialidad obstinada. Y eso es lo que más le enciende. De ahí su respuesta, que eleva al más alto nivel de su identificación: sólo se les dará el signo del profeta Jonás: "Tres días y tres noches estará el Hijo del hombre en el seno de la tierra": Ése será el signo definitivo que declarará la divinidad de Jesús, el amor y el poder de Dios, su obra de la salvación, la reanudación de la alianza entre Dios y los hombres. Los escribas y fariseos no han ido a escuchar la sabiduría de Dios que les habla con palabras y signos inteligibles; van, no más, a pasar el rato.

Termina el Evangelio con Jesús calificando a aquellos hombres como "esta generación perversa y adúltera". El término "generación" aparece 25 veces en los evangelios, para designar al pueblo judío en tono amenazante.

Esto nos indica quizá lo que pasaba en aquel entonces, que el cristianismo primitivo acusaba a la "última generación" de Israel de haber colmado la medida de sus pecados. Lo que aquí se expresa parece según los comentarista más que palabras del mismo Jesús, es el conflicto entre cristianos y judíos. Jesús no quería enfrentamientos y conflictos.

## **7 Julio.- 25 Santiago Apostol**

### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (4,33;5,12.27-33;12,2):**

En aquellos días, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor y hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Los condujeron a presencia del Sanedrín y el sumo sacerdote los interrogó: «¿No os habíamos prohibido formalmente enseñar en nombre de éste? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre.»

Pedro y los apóstoles replicaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. La diestra de Dios lo exaltó, haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.» Esta respuesta los exasperó, y decidieron acabar con ellos. Más tarde, el rey Herodes hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan.

### **Salmo 66**

*R/. Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben*

El Señor tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación. **R/.**

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud  
y gobiernas las naciones de la tierra. **R/.**

La tierra ha dado su fruto,  
nos bendice el Señor, nuestro Dios.  
Que Dios nos bendiga; que le teman  
hasta los confines del orbe. **R/.**

#### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (4,7-15):**

Este tesoro del ministerio lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros. Nos aprietan por todos lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos rematan; en toda ocasión y por todas partes, llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte, por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. Así, la muerte está actuando en nosotros, y la vida en vosotros. Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: «Creí, por eso hablé», también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con vosotros. Todo es para vuestro bien. Cuantos más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para gloria de Dios.

#### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (20,20-28):**

En aquel tiempo, se acercó a Jesús la madre de los Zebedeos con sus hijos y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: «¿Qué deseas?»

Ella contestó: «Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.»

Pero Jesús replicó: «No sabéis lo que pedís. ¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?»

Contestaron: «Lo somos.»

Él les dijo: «Mi cáliz lo beberéis; pero el puesto a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo tiene reservado mi Padre.»

Los otros diez, que lo habían oído, se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús, reuniéndolos, les dijo: «Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo

del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos.»

## ¿SU CAMINO, ES EL NUESTRO?

**Por Javier Leoz**

1.- La festividad del apóstol Santiago tiene muchas connotaciones para nuestra tierra y, por supuesto, para todo el orbe católico y cristiano.

**Para España**, por ser su Patrón, alcanza también a otras vertientes culturales, sociales, políticas y, por supuesto, religiosas.

**Para España**, aunque algunos lo evadan, supone homenajear y festejar al primer evangelizador de nuestra tierra. A él le debemos los inicios del gran edificio espiritual que, con el paso de los siglos, hemos ido levantando a través de diversas generaciones de creyentes.

**El Camino de Santiago** es una ruta que recorren los peregrinos procedentes de España y de toda Europa para llegar a la ciudad de Santiago de Compostela, donde se veneran las reliquias del apóstol Santiago el Mayor. Durante toda la Edad Media fue muy concurrido, después fue ligeramente olvidado y en la época actual ha vuelto a tomar un gran auge. El Camino de Santiago fue declarado por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad; Itinerario Cultural Europeo por el Consejo de Europa y recibió el título honorífico de Calle mayor de Europa

2.- Flaco favor sería, entender y acercarse a la figura de Santiago Apóstol, desde los aledaños puramente culturales o artísticos que han ido gestándose al borde del Camino. Entre otras cosas porque, ponerse en camino, no es ir hacia Santiago: es ir con Santiago hacia el encuentro con Cristo.

Cunado se produjo el robo del Códice Calixtino en la Catedral Compostelana se calificó de algo muy grave. Pues mucho más grave, y aunque algunos lo silencien, el atraco a mano armada de todo lo que suene a cristianismo o catolicismo en nuestra tierra y hasta en nuestra vieja Europa. ¿Acaso olvidamos que, el Códice, es fruto de la fe de nuestros antepasados? ¿Qué código vamos a legar nosotros a las futuras generaciones? ¿El de la verdad o el de la falsedad? ¿El de la fe o el de la incredulidad? ¿El del aprecio a Cristo o del olvido de su Reino? ¿El amor a su Iglesia o la persecución hacia ella?

--**Celebrar su fiesta**, entre otros sentimientos, supone escuchar la voz del Señor como Santiago la percibió a las orillas de Tiberiades

--**Honar la figura de Santiago**, es creer firmemente en la Resurrección de Cristo. No podemos ponernos en marcha hacia el sepulcro del Apóstol y pensar que, nuestro

objetivo, ha sido cumplido: besar su sepulcro, abrazar su efigie es abrazar la fe en Cristo muerto y resucitado.

--**Avanzar hacia Santiago Apóstol** es pedir, por su intercesión, el vivir la experiencia que él tuvo en el Monte de la Transfiguración.

--**Rezar al Apóstol** es crecer, ahondar y perseverar en la oración como él lo hizo con Jesús en el Huerto de los Olivos

--**Seguir las huellas** de Santiago es saber que, evangelizar, anunciar a Cristo, puede empujarnos a no ser afamados y sí despreciados o marginados.

3.- ¿Es el camino espiritual de Santiago el nuestro? ¿No estaremos dando excesiva importancia al camino material desnudándolo de lo que fue genuino, origen y medular en él? ¿Es el camino hacia Santiago un camino hacia Cristo o un incentivo puramente cultural? ¿Es el camino de Santiago kilómetros de oración y de conversión o deporte sano y bueno? ¡Sí; amigos! Orientarse hacia Santiago es sentir la llamada de Jesús maestro: ¡Ven y sígueme!

No podemos consentir que, el camino que algunos pretenden y promueven –camino hacia ninguna parte- esconda, disimule o maquille el tesoro que llevamos en vasijas de barro. El tesoro que vamos buscando. El tesoro que, Santiago, sembró en estas tierras para que fuera descubierto, conocido y amado: JESUS HOMBRE SALVADOR.

4.- Que Santiago Apóstol sea para todos nosotros un motor que nos impulse a seguir trabajando por esa segunda evangelización, incluso para algunos la primera, a la que vamos a asistir en muy pocos años. No hace falta ir a África o a China...España es país de misión y necesitado de muchos, pero que de muchos “santiagos”.

Y, por cierto, el Camino hacia Santiago, comienza en el corazón de cada persona cuando nos preguntamos ¿Qué quiere el Señor de mí? ¿Qué puedo hacer yo por el Señor, por su Iglesia, por mis hermanos, por mi país, por mis amigos?

### **Semana 16.- 3 Miércoles**

#### **Lectura del libro del Éxodo (16,1-5.9-15):**

Toda la comunidad de Israel partió de Elim y llegó al desierto de Sin, entre Elim y Sinaí, el día quince del segundo mes después de salir de Egipto.

La comunidad de los israelitas protestó contra Moisés y Aarón en el desierto diciendo: «¡Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en Egipto, cuando nos sentábamos alrededor de la olla de carne y comíamos pan hasta hartarnos! Nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda la comunidad.»

El Señor dijo a Moisés: «Yo haré llover pan del cielo; que el pueblo salga a recoger la ración de cada día; lo pondré a prueba, a ver si guarda mi ley o no. el día sexto prepararán lo que hayan recogido, y será el doble de lo que recojan a diario.»

Moisés dijo a Aarón: «Di a la comunidad de los israelitas: "Acercaos al Señor, que ha escuchado vuestras murmuraciones".»

Mientras Aarón hablaba a la asamblea, ellos se volvieron hacia el desierto y vieron la gloria del Señor que aparecía en una nube.

El Señor dijo a Moisés: «He oído las murmuraciones de los israelitas. Diles de mi parte: "Al atardecer comeréis carne, por la mañana os hartaréis de pan, para que sepáis que yo soy el Señor, Dios vuestro".»

Por la tarde una bandada de codornices cubrió todo el campamento; por la mañana había una capa de rocío, apareció en la superficie del desierto un polvo parecido a la escarcha.

Al verlo, los israelitas se dijeron: «¿Qué es esto?»

Pues no sabían lo que era.

Moisés les dijo: «Es el pan que el Señor os da de comer.»

### **Salmo 77,18-19.23-24.25-26.27-28**

*R./ El Señor les dio pan del cielo*

Tentaron a Dios en sus corazones,  
pidiendo una comida a su gusto;  
hablaron contra Dios: «¿Podrá Dios  
preparar una mesa en el desierto?» **R./**

Pero dio orden a las altas nubes,  
abrió las compuertas del cielo:  
hizo llover sobre ellos maná,  
les dio un trigo celeste. **R./**

Y el hombre comió pan de ángeles,  
les mandó provisiones hasta la hartura.  
Hizo soplar desde el cielo el Levante,  
y dirigió con su fuerza el viento sur. **R./**

Hizo llover carne como una polvareda,  
y volátiles como arena del mar;  
los hizo caer en mitad del campamento,  
alrededor de sus tiendas. **R./**

## Lectura del santo evangelio según san Mateo (13,1-9):

Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Acudió tanta gente, que tuvo que subirse a una barca; se sentó, y la gente se quedó de pie en la orilla.

Les habló mucho rato en parábolas: «Salió el sembrador a sembrar. al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra; como la tierra no era profunda, brotó en seguida; pero, en cuanto salió el sol. se abrasó, y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos ciento, otros sesenta, otros treinta. El que tenga oídos, que oiga.»

### COMENTARIO

Libertad, espacios, soledad... He aquí todo lo que aparece ante la vista de los hebreos. Han dejado a sus espaldas, para siempre, junto a las verdes riberas del Nilo y de sus canales, la civilización más esplendorosa y agradable.

Pero el hombre de Dios sabía, por haberlo experimentado ampliamente, que el programa de la liberación no es una secuencia de goces y placeres, que este programa es exigente y difícil y no se realiza más que en un clima de austeridad, a través de caminos penosos y llenos de peligros. Son caminos de la providencia divina y permiten caminar con confianza. Pero sin las seguridades habituales.

Surgen las quejas, las protestas. En lo que se refiere al camino del Sinaí, podemos afirmar que tales quejas, gemidos o rebeliones, tienen cierta justificación por las enormes dificultades que se encuentran: hambre, sed, fatiga e inquietudes de todas clases son pruebas terribles. ¿No era algo que superaba las fuerzas de aquellos pobres fugitivos de Egipto, peregrinos andrajosos de un Dios misterioso? ¿No se le estará exigiendo demasiado al pueblo?

Con la fe puesta en su Dios, Israel será capaz de vencer todas las tentaciones y de superar todas las pruebas. Pero sólo podrá hacerlo por la fuerza de la fe. Y ha de ser una

gran fe. Lo cual supone mantenerse por encima del nivel medio del espíritu y del corazón de los hombres. El drama del desierto es el drama de una vocación y destino que van más allá de las conveniencias de esta vida. "Estas cosas, nos dí'ra San Pablo, sucedieron como ejemplo para nosotros (I Cor. 10, 5-11)

Esta parábola a lo largo de tres días la Iglesia nos propone meditar. Lo primero que se indica en esta parábola es que tres cuartas partes de lo que se siembra en este mundo, como "mensaje del Reino" (Mt 13, 19), se pierden y, por tanto, no dan fruto. Dicho de otra manera, la mayor parte de lo que la Iglesia predica, y pretende comunicar a la gente, está condenado a la esterilidad. Al decir esto, Jesús estaba enunciando una profecía. Es la realidad que, por

desgracia, constatamos todos los días y por todas partes. La Iglesia anuncia el Mensaje del Reino, pero de sobra sabemos que ese mensaje no produce el fruto que sería de esperar.

El hecho es que el pensamiento religioso y el lenguaje teológico es ya un pensamiento y un lenguaje marginal en la cultura actual, sobre todo en la cultura de los países más avanzados, más industrializados y, por tanto, más influyentes en el resto del mundo. La Iglesia ya no inspira las grandes instituciones que movilizan a la gente: ni la economía, ni la política, ni la ciencia cuentan ya con el mensaje y con el lenguaje de la religión. Y es importante no olvidar que esta marginalidad es tanto más patente cuanto más descendemos en la escala de edades. De forma que las generaciones de cuarenta y cinco años para abajo, en su inmensa mayoría, ya no se interesan en absoluto por el mensaje del Reino que enuncia el Evangelio, este hecho está a la vista de todos.

Estando así las cosas, nos tenemos que preguntar:

Pero, ¿interesa lo que comunica la Iglesia? ¿por qué no interesa tantas veces?

El mensaje del Reino es, ante todo, un mensaje de vida, de paz, de respeto, de tolerancia, de bondad. Es un mensaje que contagia felicidad y de sentido a la vida de la gente. Pero, ¿es eso lo que hacemos los cristianos? ¿Lo hacemos, ante todo, con nuestra forma de vivir? ¿es coherente lo que vivimos con lo que decimos? Aquí está el nudo del problema.

## **Semana 16.- 4 Jueves**

### **Lectura del santo Evangelio según San Mateo 13, 10-17**

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los discípulos y le preguntaron: ¿Por qué les hablas en parábolas? "El les contestó: A vosotros se os ha concedido conocer los secretos del Reino de los Cielos y a ellos no. `Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. "Por eso les hablo en parábolas, porque miran sin ver y escuchan sin oír ni entender. "Así se cumplirá en ellos la profecía de Isaías: «Oiréis con los oídos sin entender; ¡miraréis con los ojos sin ver; porque está embotado el corazón de este pueblo, son duros de oído, han cerrado los ojos ;para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los cure. `Dichosos vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. "Os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis vosotros y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron

## **COMENTARIO**

Este capítulo 19 contiene, después de una pequeña introducción, un discurso breve pero muy significativo, que Yahvé dirige a Israel por mediación de Moisés.



La Alianza que Dios hace con Israel en la "Alianza del Señor de toda la tierra". El pueblo de Dios no se singulariza por tener un Dios que los demás pueblos no tuvieran, un Dios que Israel tuviera en exclusiva para sí, sino que el privilegio de Israel en relación con los demás pueblos es "conocer" a ese Dios de todas las naciones, y saber, poder y deber hacer lo que los demás pueblos ignoran o no están en disposición de hacer. El pueblo de Dios es aquel que, aun desconocido por los demás pueblos, escucha y entiende lo que Dios le habla y le manifiesta.

Y este pueblo es sacerdotal, porque al "entender" lo que Dios le habla, se convierte en mensajero y testigo de Dios y "luz de las naciones". De ahí también la gran responsabilidad que le incumbe en la historia de los hombres: conservar y transmitir la Palabra-vida de Dios, la responsabilidad de llevar ante las naciones el "Nombre" de Yahvé y anunciar la "buena nueva" de salvación.

Bajo esta luz, comprendemos perfectamente cómo es posible que existan hombres que, ante este anuncio, opten por la irresponsabilidad, por no escuchar la Palabra en el corazón. La Palabra del Señor actúa en el corazón antes que en el oído. Cuando nos llega por el oído o por la vista resultará ininteligible para aquel que en su interior ha decidido no secundar el plan salvador de Dios.

Continuamos con la segunda sección de la parábola del sembrador: Está claro que había gente que no entendía a Jesús. Esto quedó patente sobre todo en las parábolas, un género literario que Jesús utilizó con frecuencia, según los evangelios sinópticos. Porque está igualmente claro que las parábolas fueron, al mismo tiempo, "revelación" y "encubrimiento". Esta ambivalencia de las parábolas se advierte mejor en el texto de Marcos que en Mateo: "A vosotros se os ha comunicado el misterio del Reino de Dios; pero a los que están fuera todo sucede en enigmas" (Mc 4, 11). Sin duda, éste fue un "dicho" del propio Jesús.

Las parábolas "revelan" a Jesús cuando se está en sintonía con él y con su proyecto. Pero "ocultan" a Jesús cuando se vive enfrentado a él. Por eso eran "revelación" para los seguidores de Jesús. Y eran "ocultamiento" para los dirigentes religiosos que se enfrentaron con Jesús.

Entender los misterios de Dios no los reservó Jesús para sus discípulos de entonces. Todo hombre y mujer que están prontos a escuchar y a seguir a Cristo pueden compartir esa dicha de la fe que penetra los misterios del Reino. Dichosos vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. Texto que nos recuerda aquel otro en que Jesús lleno de la alegría del Espíritu Santo, exclamó: Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, porque así te ha parecido mejor.

## **Semana 16.- 5 Viernes**

Lectura del libro del Éxodo (20,1-17):

En aquellos días, el Señor pronunció las siguientes palabras: «Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí. No te harás ídolos, figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra o en el agua debajo

de la tierra. No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un dios celoso: castigo el pecado de los padres en los hijos, nietos y biznietos, cuando me aborrecen. Pero actúo con piedad por mil generaciones cuando me aman y guardan mis preceptos. No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso. Fíjate en el sábado para santificado. Durante seis días trabaja y haz tus tareas, pero el día séptimo es un día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios: no harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el forastero que viva en tus ciudades. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra y el mar y lo que hay en ellos. Y el séptimo día descansó: por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó. Honra a tu padre y a tu madre: así prolongarás tus días en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás testimonio falso contra tu prójimo. No codiciarás los bienes de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de él.»

### **Salmo 18,8.9.10.11**

*R/. Señor, tú tienes palabras de vida eterna*

La ley del Señor es perfecta  
y es descanso del alma;  
el precepto del Señor es fiel  
e instruye al ignorante. **R/.**

Los mandatos del Señor son rectos  
y alegran el corazón;  
la norma del Señor es límpida  
y da luz a los ojos. **R/.**

La voluntad del Señor es pura  
y eternamente estable;  
los mandamientos del Señor son verdaderos  
y enteramente justos. **R/.**

Más preciosos que el oro,  
más que el oro fino;

más dulces que la miel  
de un panal que destila. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (13,18-23):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Vosotros oíd lo que significa la parábola del sembrador: Si uno escucha la palabra del reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino. Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que la escucha y la acepta en seguida con alegría; pero no tiene raíces, es inconstante, y, en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, sucumbe. Lo sembrado entre zarzas significa el que escucha la palabra; pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas la ahogan y se queda estéril. Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la palabra y la entiende; ése dará fruto y producirá ciento o sesenta o treinta por uno.»

### **COMENTARIO**

El Decálogo es una advertencia contra la tentación de regresar a Egipto, país de "servidumbre". Y es una advertencia también para que los israelitas no sucumban a los atractivos de Canaán, atractivos que son una verdadera "trampa" que se les tiende. El Decálogo es una protección contra las tendencias malignas y las flaquezas de los hombres que constituyen el pueblo de Dios. Por lo demás, no tenemos que filosofar sobre una doctrina ética. Lo único que tenemos que hacer es reconocer la Palabra de Dios: Palabra que no

debe ser justificada por ningún hombre, sino que juzga a todos los hombres. El Señor nos ofrece, con la declaración de sus mandamientos, el medio de comulgar con su voluntad, y por tanto de amarle. Así lo comprendió Israel al colocar el Decálogo en el corazón de la revelación de la Alianza.

Al señor de todas las gracias que nos dio el Decálogo, debemos manifestarle y dirigirle toda nuestra gratitud. El Decálogo es la carta magna de la libertad para el hombre. Nadie oyó quejarse jamás a Israel de las obligaciones que encontraba allí escritas. Israel obedeció. Y lo mismo harían los cristianos más tarde. Pero el pueblo de Dios permitió que el Decálogo le juzgara y corrigiera. Recibió el Decálogo como una gracia, como un privilegio, como una señal del amor de su Señor.

La Iglesia sigue imponiendo a sus miembros la ley de las diez Palabras, a la que llama por excelencia "los mandamientos de Dios". De Jesús aprendió la Iglesia a seguirla hasta el extremo en sus indicaciones esenciales y profundas. El Decálogo no cesará de tener que realizar, con cada generación, su obra de liberación y educación en la vida de la Alianza. El

Decálogo fue resumido por el Maestro con aquella formulación definitiva y suprema: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón... Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

Se proclama hoy como evangelio la tercera parte de la parábola del sembrador: la interpretación de misma. Es opinión mayoritaria entre los biblistas que esta explicación pertenece a la primitiva comunidad cristiana.

Esta explicación no anula el primer nivel de interpretación, el que dio Jesús mismo: éxito final asegurado para la semilla del Reino a pesar e los obstáculos, sino que más bien se construye a partir de él.

El terreno representa diferentes tipos de miembros de la Iglesia que han recibido el mensaje del evangelio, aceptándolo con fe. Pero esta fe, por desgracia, no siempre es perseverante; de ahí la diversidad de respuestas.

Cuatro respuestas a la palabra. El común denominador es la audición, pero los tres primeros, simbolizados en el camino, el pedregal y las zarzas, son los que tan sólo "oyen" y no "escuchan" las exigencias de la palabra del Reino.

Finalmente, la sementera en tierra buena es el que entiende y acepta con generoso corazón la palabra que escucha. Solamente éste es discípulo verdadero de Cristo, porque se compromete con su palabra en toda su proyección práctica. Solamente éste produce fruto abundante: el ciento, el sesenta o el treinta por uno, según los talentos y aplicación de cada uno.

Todavía hoy nos habla Dios de su Reino en parábolas, en primer lugar, por su Hijo, Cristo Jesús, que es la parábola viviente y eterna del Padre,

También nos habla Dios por la palabra de la Iglesia y por la comunidad de los hermanos; nos interpela en parábola por los más pobres y necesitados, por las legítimas aspiraciones de la humanidad, por el dolor de los pueblos oprimidos por el arte y la belleza, por todo lo que existe.

Entender esa multiforme palabra de Dios en la vida personal y en la historia humana requiere trasladar la audición de la misma a la acción, superando los escollos que nuestras pasiones, la superficialidad, el oportunismo, la inconstancia, los afanes y la codicia suponen para una espléndida cosecha de la semilla del Reino en nosotros.

### **Semana 16.- 6 Sábado**

Lectura del libro del Éxodo (24,3-8):

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todo lo que había dicho el Señor y todos sus mandatos; y el pueblo contestó a una: «Haremos todo lo que dice el Señor.»

Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes israelitas ofrecer al Señor holocaustos y vacas como sacrificio de comunión. Tomó

la mitad de la sangre, y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: «Haremos todo lo que manda el Señor y lo obedeceremos.» Tomó Moisés la sangre y roció al pueblo, diciendo: «Ésta es la sangre de la alianza que hace el Señor con vosotros, sobre todos estos mandatos.»

### **Salmo 49,1-2.5-6.14-15**

*R/. Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza*

El Dios de los dioses, el Señor, habla:  
convoca la tierra de oriente a occidente.  
Desde Sión, la hermosa, Dios resplandece. **R/.**

«Congregadme a mis fieles,  
que sellaron mi pacto con un sacrificio.»  
Proclame el cielo su justicia;  
Dios en persona va a juzgar. **R/.**

«Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza,  
cumple tus votos al Altísimo  
e invócame el día del peligro:  
yo te libraré, y tú me darás gloria.» **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (13,24-30):**

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente: «El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, su enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: "Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?" Él les dijo: "Un enemigo lo ha hecho." Los criados le preguntaron: "¿Quieres que vayamos a arrancarla?" Pero él les respondió: "No, que, al arrancar la cizaña, podríais arrancar también el trigo. Dejadlos crecer juntos hasta la siega y, cuando llegue la siega, diré a los segadores: 'Arracad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero'."»

### **COMENTARIO**

La primera lectura es de una importancia capital.. Recoge la celebración del misterio de la Alianza. Y todo ello en seis versículos. ¡Seis versículos para narrar el acontecimiento más importante de todo el Antiguo Testamento! Es cierto que la descripción resulta excesivamente rudimentaria. Pero su misma sobriedad y sencillez son una garantía de su arcaísmo y de su autenticidad. La Alianza del Sinaí es el prototipo y el origen de todas las demás alianzas de Yahvé con su pueblo.

Tal Alianza es, antes que ninguna cosa, una relación de vida que concierne a lo esencial de la vida y a su totalidad. Y ¿cuál podría ser su señal, si no es la sangre? Compartir de alguna manera una misma sangre, la sangre de las mismas víctimas inmoladas, es tomar parte en una misma vida, hacerse vitalmente solidarios. Por lo demás, esta misma convicción inspira la práctica de comer juntos una víctima ofrecida en sacrificio. Moisés rocía de sangre el altar que representa a Dios. Y con esta misma sangre, la "sangre de la Alianza", rocía al pueblo congregado. Los "aliados" están unidos en una misma vida, para una vida común.

La Alianza, al ser una relación de vida, es viva como la misma vida, y debe ser incesantemente nueva o renovarse como la vida. Lo mismo que el amor, la Alianza es la búsqueda constante del "otro", es todo lo contrario de la costumbre.

Lo que hizo Moisés de manera inaugural lo ha llevado a cabo Jesús perfectamente y en favor de una Alianza eterna.

En el evangelio de hoy expone Jesús la parábola de la cizaña en el trigo, La parábola de la cizaña. en medio del trigo es la respuesta de Jesús, que viene a decir: La paciencia de Dios aguarda a que madure la cosecha para hacer la separación del trigo y de la cizaña, es decir, de justos y pecadores.

La parábola de la cizaña es, como todas, una revelación sobre el reino de Dios. El núcleo esencial de su enseñanza es la coexistencia del bien y del mal, representados en la buena y la mala semilla, procedentes de muy distintos sembradores. La cizaña no es arrancada ahora; éste es el punto central de la parábola. ¿Por qué? Por la paciencia del amo, que espera a separar el trigo y la cizaña en el momento de la siega de la mies, es decir, según la mentalidad bíblico-profética, en el juicio de Dios. Él es el único a quien compete esta decisión. Mientras tanto, es el tiempo de la paciencia y misericordia divinas.

Pretender adelantar el juicio del Señor es prisa impaciente e intolerancia manifiesta. ¿Quieres que vayamos a arrancar la cizaña? No, que podríais arrancar también el trigo. Dejados crecer juntos hasta la siega".

Es evidente la lección de comprensión y tolerancia que se desprende de la parábola de hoy. Todos somos intolerantes para los fallos ajenos, pero muy amigos de autojustificarnos y muy fáciles para excusarnos. Tenemos una vista muy aguda para ver la motita en el ojo del otro, y muy roma para percibir la viga en el nuestro.

El mal y el bien no están sólo fuera de nosotros, sino dentro de nuestro corazón. Solamente porque olvidamos esto y no nos conocemos suficientemente nos atrevemos a constituirnos-en

jueces de los demás, gratificando la intransigencia. Sin embargo, Jesús dijo: "No juzguéis y no os juzgarán. Porque os van a juzgar como juzguéis vosotros, y la medida que uséis la usarán con vosotros" (Mt 7,1s). Nadie puede presumir de ser trigo enteramente limpio, porque nadie es tan bueno que no tenga algo de cizaña. Jesús dijo también: Solamente Dios es bueno (Me 10,18).

## **DOMINGO XVII /A**

### **Primer libro de los Reyes 3, 5.7-12**

En aquellos días, el Señor se apareció en sueños a Salomón y le dijo: -«Pídeme lo que quieras.»

Respondió Salomón:

-«Señor, Dios mío, tú has hecho que tu siervo suceda a David, mi padre, en el trono, aunque yo soy un muchacho y no sé desenvolverme. Tu siervo se encuentra en medio de tu pueblo, un pueblo inmenso, incontable, innumerable. Da a tu siervo un corazón dócil para gobernar a tu pueblo, para discernir el mal del bien, pues, ¿quién sería capaz de gobernar a este pueblo tan numeroso?»

Al Señor le agradó que Salomón hubiera pedido aquello, y Dios le dijo:

-«Por haber pedido esto y no haber pedido para ti vida larga ni riquezas ni la vida de tus enemigos, sino que pediste discernimiento para escuchar y gobernar, te cumplo tu petición: te doy un corazón sabio e inteligente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti. »

### **SALMO RESPONSORIAL** Sal 118, 57 y 72. 76-77. 127-128-136

(R:97a)

R/. ¡Cuanto amo tu voluntad, Señor!

Mi porción es el Señor; / he resuelto guardar tus palabras. /Más estimo yo los preceptos de tu boca /que miles de monedas de oro y plata. R.

Que tu bondad me consuele, /según la promesa hecha a tu siervo; /cuando me alcance tu compasión, viviré, /y mis delicias serán tu voluntad. R.

Yo amo tus mandatos / más que el oro purísimo; /por eso aprecio tus decretos /y detesto el camino de la mentira. R.

Tus preceptos son admirables, /por eso los guarda mi alma;/ la explicación de tus palabras ilumina, /da inteligencia a los ignorantes. R.

### **Carta de S. Pablo a los Romanos 8, 28-30**

Hermanos: Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los que ha llamado conforme a su designio.

A los que había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito de muchos hermanos.

A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

### **San Mateo 13, 44-52**

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.

El reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene y la compra.

El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan, y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran.

Lo mismo sucederá al final del tiempo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

¿Entendéis bien todo esto?» Ellos le contestaron: -«Sí.»

Él les dijo: -«Ya veis, un escriba que entiende del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo. »

## **COMENTARIO**

1.- Hoy se habla mucho en todos los sectores de la sociedad de la necesidad de ir al rescate de los valores perdidos o nunca tenidos, pero que son indispensables para llevar una vida digna y tener una convivencia humana verdaderamente fraterna. ¿Pero de qué valores hablamos? Aquí está el problema, en ponernos de acuerdo en cuáles son esos valores y cuál debe ser su jerarquía.

- El joven rico del evangelio buscaba como supremo valor de su vida el tener y más tener. Y Jesús le dijo: “Estás equivocado... ¡Qué difícil le va a ser a un rico entrar en el Reino de los cielos”. “El deseo de hacerse rico ciertamente no es nuevo. Pero lo que sí es más bien moderno, es esa subordinación de todos los demás valores a éste cuando sabemos que a un hombre se le mide por sus valores morales de respeto y amor a Dios y a los demás, no por otros valores.

- Los maestros de la ley, en tiempos de Jesús, buscaban como valor supremo de la vida y la convivencia el cumplimiento de las numerosas leyes; pero Jesús, cuando es criticado por curar al paralítico en sábado día de descanso, les dice que por encima de las leyes sobre el descanso estaba la dignidad del ser humano, su vida.

- El apóstol Tomás tenía como valor supremo de la vida sólo lo que se tocaba y palpaba Jesús le dijo: “Estás equivocado; por encima de todo eso está la fe”.

- Los sacerdotes judíos ponían como valor supremo el culto y el templo Y Jesús les dijo: “Estáis equivocados; por encima del culto y el templo está el amor”.

- Los fariseos ponían como valor supremo de la vida las apariencias y el figurar. Jesús les dijo: “Estáis equivocados.. Con las meras apariencias nadie entra en el Reinado de Dios. Hay que cumplir la voluntad del Padre”. El célebre Einstein aprendió la lección y daba a cada alumno este consejo: "Procure no ser un hombre con éxito, sino un hombre



con valores".

2.- En el evangelio que acabamos de escuchar Jesús nos habla, no sólo de los valores que necesitamos para vivir y convivir dignamente, sino también y, sobre todo, de la jerarquía de esos valores. Para Jesús no todos los valores tienen la misma importancia. Hay tesoros por los que merece la pena venderlo todo para poder adquirirlos, y hay falsos valores por los que no merece la pena ni mover un dedo:- El dinero es un valor; pero, por encima del dinero está la dignidad de toda persona humana, la vida, la familia, la justicia, la honradez...- El trabajo es un valor; pero por encima del trabajo está la vida, la familia, el respeto a los derechos de los demás.- La ciencia y la sabiduría son un valor; pero por encima de ellas está el respeto a la dignidad de toda persona humana y sus derechos.

- Las leyes son un valor; pero para nada valen, si se ponen por encima de los derechos y la dignidad humana. Por eso Jesús nos dice: "No amontonen tesoros en la tierra. ¿De qué les vale ganar el mundo entero, si luego pierden la vida?"

- Los valores por los que luchamos, dicen lo que somos cada uno: "Donde pones tu tesoro, allí está tu corazón".

3.- Para nosotros, los cristianos, todo tiene que estar al servicio del hombre, como nos ha enseñado Jesús. Por eso, Jesús, ante el supremo valor que es el ser humano, nos dice que sólo cabe una actitud: amar al prójimo con todo el corazón, como Él nos ha amado.

### **Semana 17.- 1 Lunes**

#### **Ex 32,15-24.30-34:**

En aquellos días, Moisés se volvió y bajó del monte con las dos tablas de la alianza en la mano. Las tablas estaban escritas por ambos lados; eran hechura de Dios y la escritura era escritura de Dios grabada en las tablas.

Al oír Josué el griterío del pueblo dijo a Moisés:

-Se oyen gritos de guerra en el campamento.

Contestó él:

-«No es grito de victoria, no es grito de derrota, que son cantos lo que oigo.»

Al acercarse al campamento y ver el becerro y las danzas, Moisés, enfurecido, tiró las tablas y las rompió al pie del monte.

Después agarró el becerro que habían hecho, lo quemó y lo trituyó hasta hacerlo polvo, que echó en agua, haciéndoselo beber a los israelitas.

Moisés dijo a Aarón:

-¿Qué te ha hecho este pueblo para que nos acarrees tan enorme pecado?

Contestó Aarón:

-No se irrite mi señor. Sabes que este pueblo es perverso. Me dijeron: haznos un Dios que vaya delante de nosotros, pues a ese Moisés que nos sacó de Egipto no sabemos que le ha pasado. Yo les dije: quien tenga oro que se desprenda de él y me lo dé, yo lo eché al fuego y salió este becerro.

Al día siguiente Moisés dijo al pueblo:

-Habéis cometido un pecado gravísimo; pero ahora subiré al Señor a expiar vuestro

pecado.

Volvió, pues, Moisés al Señor y le dijo:

-Este pueblo ha cometido un pecado gravísimo haciéndose dioses de oro. Pero ahora, o perdonas su pecado o me borras del libro de tu registro.

El Señor respondió:

-Al que haya pecado contra mí lo borraré del libro. Ahora ve y guía a tu pueblo al sitio que te dije: mi ángel irá delante de ti; y cuando llegue el día de la cuenta, les pediré cuentas de su pecado.

### **Salmo 105, 19-20.21-22.23:**

#### **V/ Dad gracias al Señor porque es bueno.**

En Horeb se hicieron un becerro,  
adoraron un ídolo de fundición;  
cambiaron su gloria por la imagen  
de un toro que come hierba.

Se olvidaron de Dios, su salvador,  
que había hecho prodigios en Egipto,  
maravillas en el país de Cam,  
portentos junto al mar Rojo.

Dios hablaba ya de aniquilarlos;  
pero Moisés, su elegido,  
se puso en la brecha frente a él,  
para apartar su cólera del exterminio.

### **EVANGELIO Mt 13,31-35:**

En aquel tiempo, Jesús propuso esta otra parábola a la gente:

-«El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas, y vienen los pájaros a anidar en sus ramas.»

Les dijo otra parábola:

-«El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, y basta para que todo fermente.»

Jesús expuso todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les exponía nada. Así se cumplió el oráculo del profeta: «Abriré mi boca diciendo parábolas, anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo.»

## COMENTARIO

Poco tiempo después de que la Alianza se hubiera concluido, el pueblo, mientras Moisés se halla en lo alto del monte Sinaí recibiendo las tablas de la ley, se compromete, celebrar unas fiestas en honor de Yahvé, pero siguiendo la moda egipcia y pagana se hace unas representaciones de la divinidad, haciéndola aparecer bajo la forma de un animal al que se adora. En realidad sucedió que los hebreos se hallaban aún en un estadio cultural que les incapacitaba para elevarse a la noción de un Dios espiritual.

Este pueblo ha cometido un pecado gravísimo haciéndose dioses de oro. En contraste Moisés baja radiante de la montaña. Lleva grabada en piedra la Ley de Dios, los preceptos de la Alianza que el pueblo había aceptado en un compromiso firme de fidelidad. Conforme se acerca al campamento, un griterío salvaje llega hasta sus oídos. El pueblo canta y baila alrededor del becerro de oro, ante un ídolo semejante a los que vieron en Egipto. Israel ha rechazado al Dios vivo que le dio la libertad. Se ha hecho un dios a su medida, un dios manejable, que marche delante, por el camino que se le indique. Moisés- monta en cólera, rompe las tablas de la Ley, destruye el becerro de oro... Pecado típico del pueblo, pecado que se repetirá a lo largo de la historia. El peor de todos, el resumen y razón de todos los demás pecados: Despreciar a Dios, adorar una criatura

El evangelio nos presenta dos cortas parábolas bastante paralelas: la del grano de mostaza y la de la levadura, para justificar y respaldar el proceder de Jesús.

El texto concluye con una cita escriturística de cumplimiento, para apoyar el lenguaje parabólico de Jesús: "Así se cumplió el oráculo del profeta: Abriré mi boca diciendo parábolas; anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo" (Sal 78,2). Las parábolas son una forma de revelación y no de ocultamiento.

Amba parábolas coinciden en acentuar la desproporción existente entre los principios insignificantes del Reino y su esplendoroso final. Aun así, cada una de las dos parábolas tiene su matiz propio: la del grano de mostaza habla del crecimiento del Reino en extensión, y la de la levadura en intensidad.

Lo mismo que el frondoso arbusto de la mostaza, que puede alcanzar hasta los tres metros en la región del lago de Tiberíades, está ya en germen en su diminuta semilla, así está ya presente el reino de Dios en el ministerio apostólico de Jesús y de la Iglesia, a pesar de la pobreza de sus comienzos. Es la enseñanza básica de la parábola. De esta

manera justifica Cristo su método misionero, que no respondía a las expectativas de triunfalismo y espectacularidad con que los judíos se imaginaban la irrupción del reinado de Dios en la era mesiánica.

La segunda parábola es la de la levadura en la masa, que es capaz de fermentar hasta tres medidas de harina, el pan suficiente para cien personas. Su sentido y lección son paralelos al grano de mostaza. En la persona y mensaje de Cristo está ya actuando eficaz e irresistiblemente el fermento del Reino; lo cual viene a avalar el éxito final de la misión de Jesús y de la Iglesia.

La manifestación plena del Reino en toda su fuerza y esplendor tendrá lugar en la etapa final del mismo; pero el Reino está ya presente en la acción de Dios, que es el único que salva, aunque no por la fuerza, sino mediante la paradoja de la lenta debilidad con que va creciendo el Reino dentro y fuera de nosotros.

El reinado de Dios es una realidad oculta y casi imperceptible en su desarrollo, tan lento que, como en las plantas, nuestro ojo no puede verlo ni nuestro oído percibirlo en el instante en que se está produciendo. Solamente con comprobaciones distanciadas en el tiempo podemos verificar su crecimiento, como nos pasa con los niños, las macetas y los árboles.

Por eso el creyente no debe dejarse llevar nunca por el desaliento ni por el pesimismo derrotista.



